



Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

El carnaval de Santa Cruz de Tenerife en tiempos de pandemia: la visión de los
periodistas especializados

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

Alumno: Alejandro Rodríguez Hernández

Tutora: Dra. Lara Carrascosa Puertas

Curso académico

2020-2021

Resumen

El carnaval de Santa Cruz de Tenerife es una de las fiestas más reconocidas y relevantes de Canarias. Sin embargo, la pandemia derivada de la Covid-19 obligó a suspender el carnaval, aunque el ayuntamiento de la capital tinerfeña organizó ciertos actos telemáticos para mantener viva la llama del carnaval. Además, los medios de comunicación siguieron informando sobre el carnaval, aunque de una forma diferente. Por eso, este estudio se centra en la visión de los periodistas especializados en el carnaval, y de cómo trabajaron en un año tan diferente. De esta manera, su labor fue muy distinta a lo que estaban acostumbrados, teniendo que reinventarse en muchos casos.

Palabras Clave

Carnaval de Santa Cruz de Tenerife, periodistas, historia, *El Día*, *Diario de Avisos*, entrevistas, pandemia

Abstract

The carnival of Santa Cruz de Tenerife is one of the most recognized and relevant festivals in the Canary Islands. However, the pandemic derived from Covid-19 forced the carnival to be suspended, although the city council of the Tenerife capital organized certain telematic events to keep the carnival flame alive. In addition, the media continued to report on the carnival, albeit in a different way. For this reason, this study focuses on the vision of journalists specializing in carnival, and how they worked in such a different year. In this way, their work was very different from what they were used to, having to reinvent themselves in many cases.

Key Word

Carnival, Santa Cruz de Tenerife, journalists, history, *El Día*, *Diario de Avisos*, pandemic

Índice

1. Introducción.....	5
2. Justificación.....	6
3. Antecedentes.....	7
3.1 Inicios del carnaval de Santa Cruz de Tenerife.....	7
4. Estado Actual.....	14
5. Marco teórico.....	15
6. Objetivos e hipótesis.....	17
6.1 Objetivo principal.....	17
6.2 Objetivos específicos.....	18
6.3 Hipótesis.....	18
7. Metodología.....	18
8. Resultados y análisis.....	19
8.1 Entrevista Humberto Gonar.....	20
8.2 Entrevista Juanjo Ramos.....	22
8.3 Entrevista Manoj Daswani.....	24
8.4 Entrevista Clara Morell.....	26
8.5 Entrevista Joel Ramos.....	28
8.6 Entrevista Alexis Hernández.....	29
8.7 Entrevista Laura Afonso.....	31
8.8 Entrevista Fernando Rochas.....	32
8.9 Entrevista Zenaido Hernández.....	33
8.10 Entrevista María Doménech.....	35
8.11 Entrevista Nayra Villanueva.....	35
8.12 Análisis de contenido.....	37
9. Conclusiones.....	46
10. Bibliografía.....	49
11. Anexos.....	50
11.1 Anexo 1. Entrevista Humberto Gonar.....	51
11.2 Anexo 2. Entrevista Juanjo Ramos.....	57
11.3 Anexo 3. Entrevista Manoj Daswani.....	61
11.4 Anexo 4. Entrevista Clara Morell.....	64
11.5 Anexo 5. Entrevista Joel Ramos.....	69

11.6 Anexo 6. Entrevista Alexis Hernández.....	70
11.7 Anexo 7. Entrevista Laura Afonso.....	76
11.8 Anexo 8. Entrevista Fernando Rochas.....	78
11.9 Anexo 9. Entrevista Zenaido Hernández.....	80
11.10 Anexo 10. Entrevista María Doménech.....	83
11.11 Anexo 11. Entrevista Nayra Villanueva.....	86

1. Introducción

La vida es un carnaval. Este título de una canción de Celia Cruz resume a la perfección lo que significa el carnaval de Santa Cruz de Tenerife para los chicharreros. Con lo que se ve en las calles, la fiesta es alegría, júbilo y diversión. De este modo, y siguiendo el nombre de la canción, se puede afirmar que forma parte de la vida de cada tinerfeño. Pese a que, oficialmente, la celebración dure una semana comprendida en los meses de febrero o marzo, con los días más significativos dentro de este periodo de tiempo, las celebraciones empiezan desde mucho antes.

Durante el mes previo a la semana de carnaval se celebran los diferentes concursos de las distintas agrupaciones. Así, murgas, comparsas, rondallas, etc. realizan entre finales de enero y el inicio de la celebración sus respectivos certámenes donde ofrecen al público su repertorio de ese año. Sin embargo, se puede afirmar que el carnaval comienza mucho antes, incluso referirse a ella como una fiesta que nunca se acaba. Esto quiere decir que los chicharreros sienten su presencia todos los días del año y, una vez acabado, ya están pensando en el siguiente.

Sin embargo, la pandemia derivada por la Covid-19 ha hecho que se suspenda el carnaval 2021, al menos tal y como lo hemos conocido hasta la fecha. Debido a la situación sanitaria, se prohíbe la fiesta como una de las medidas para frenar el avance del virus, evitando contagios masivos, pues en Santa Cruz se reúnen miles de personas durante esas fechas. Así, la isla se queda sin el carnaval en la calle, que es para muchos la verdadera esencia de la celebración. No habrá conciertos, bailes, verbenas, botellones. En resumen, no habrá aglomeraciones de personas disfrazadas reunidas en la capital.

Sin embargo, el coronavirus no solo evitará que las calles de Santa Cruz se vistan de color. Además, los distintos concursos, que eran la antesala a la fiesta propiamente dicha, también se suspendieron para evitar reunir a mucha gente en el Recinto Ferial de Tenerife, escenario habitual de los certámenes. Así, si durante la pasada Final de Murgas Adultas del 7 de febrero de 2020 acudieron al recinto 7.500 personas, según publicaba el periódico *El Día*, en 2021 no hubo una muchedumbre arrojando a los grupos. Y así lo mismo con las comparsas, las rondallas, etc.

Pese a la suspensión, sí que ha habido carnaval 2021. No fue multitudinario, ni con fiestas, sino apropiado a los nuevos tiempos, telemático. De este modo, los diferentes protagonistas de la celebración se movilizaron para hacer posible que la esencia del

carnaval siguiera entre los tinerfeños. Por una parte, el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife ha organizado varios concursos de participación ciudadana a través de las redes sociales, como los de fotografía o el de decoración de los balcones. Además, dispuso del Recinto Ferial para realizar certámenes, no con el trabajo de cada año, sino haciendo un guiño a la historia. Por ello, tuvieron lugar durante el mes de febrero los siguientes eventos: el concurso de la mejor canción de murgas del siglo, la elección del cartel del carnaval o la de las guardianas del cetro.

Asimismo, los diferentes grupos del carnaval también contribuyeron con iniciativas para evitar que el carnaval cayese en el olvido. Desde iniciativas solidarias hasta canciones, estas agrupaciones quisieron disfrutar la fiesta, aunque de otra manera. También hay que destacar la figura de algunos comediantes canarios como Darío Gómez ('Palante Producciones') con su iniciativa 'ponte la peluca', quien ayudó a establecer un clima carnavalesco en estos tiempos de pandemia.

Así, la suspensión del carnaval de Santa Cruz de Tenerife no solo afectó al ambiente lúdico de las personas que salen a la calle a divertirse en la fiesta, ni a los grupos que se vieron abocados a no representar su repertorio. La suspensión también afectó a numerosos trabajos que, de alguna forma u otra, viven del carnaval. Estos son las costureras que tejían los disfraces de los grupos, empresas de recursos para el carnaval (luz, sonido, equipamiento), dueños de establecimientos en Santa Cruz, feriantes o quienes ponían un quiosco en las calles de la capital tinerfeña.

A su vez, otro grupo se vio afectado por la suspensión, o celebración de manera distinta, del carnaval 2021. Estos son los periodistas, quienes cada año cubren las informaciones de la fiesta. De este modo, las páginas de los periódicos, las webs digitales de cada medio o los informativos televisivos se inundan de noticias sobre el carnaval. No solo en la calle, sino que muchos periodistas comentan los concursos y la Gala de la Reina por Twitter, generando cualquier clase de debate con la audiencia.

Por ello, la suspensión del carnaval, o la adecuación a los tiempos de pandemia, repercute en el modo de actuar de estos profesionales de la información. Ellos siguen informando de las distintas novedades que dan los eventos carnavalescos, aunque se quedan sin la esencia de vivirlo y de sentirlo.

2. Justificación

Este trabajo se justifica en que el carnaval de Santa Cruz es la fiesta más importante de Tenerife, llegando a juntar una media de 200.000 personas por día durante su tiempo de celebración. Así, se puede decir que este festejo genera mucho interés en la comunidad no solo canaria, sino también nacional.

Así, todo lo relacionado con el carnaval no se queda en la calle, sino que llega a los medios de comunicación. Por una parte, estos medios se llenan de las distintas informaciones que da el carnaval, teniendo algunos una sección específica durante el mes de febrero. Además, no solo tienen un papel relevante en el segundo mes del año, sino que a lo largo de los 356 días se publican notas sobre algún acontecimiento que se relacione directamente con el carnaval. Sin embargo, es durante el mes previo a la celebración cuando ya se ve la presencia fiestera en los medios, en las redes sociales y entre la población, con el inicio de los preparativos.

Las noticias sobre el carnaval no son solo la fiesta en sí, sino que hay mucho más. De este modo, los concursos de grupos (murgas, comparsas, rondallas, etc.) copan gran interés y son uno de los acontecimientos más relevantes y seguidos por los periodistas.

También, este trabajo se centra en el carnaval en una época de pandemia mundial. Aun así, las noticias y los eventos carnalescos se siguieron publicando y celebrando, dejando claro que nada puede interponerse entre un tinerfeño y la fiesta que más ama. Es aquí cuando se vio la verdadera repercusión del carnaval. Por último, es un buen momento para destacar y dar voz a la labor de los distintos periodistas durante el tiempo de la fiesta, y ver cómo les afectó personal y profesionalmente que no se celebrara como siempre.

3. Antecedentes

Las celebraciones han formado parte del ser humano desde tiempos inmemoriales. Así, el carnaval de Santa Cruz de Tenerife no tiene la antigüedad de numerosos festejos, pero sí que tiene una gran historia dentro del contexto de las Islas Canarias.

3.1 Inicios del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife

Los inicios del carnaval en las islas datan del siglo XVIII. Sin embargo, desde la época de los Reyes Católicos se celebraban unas fiestas de máscaras, con prohibiciones y restauraciones de los respectivos monarcas siguientes.

En relación al carnaval chicharrero, mucho se debe a la expansión de Santa Cruz de Tenerife, que era inicialmente un puerto con poca población a merced de La Laguna, la

capital de la isla. Así, Amparo Santos Perdomo y José Solorzano Sánchez explican en su libro *Historia del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife* que, durante ese siglo, el pueblo creció hasta convertirse un lugar importante donde apareció una burguesía comercial. Estas familias pudientes celebraban bailes y festejos en sus domicilios durante el mes de carnaval, teniendo que llevar máscaras como distintivo de la celebración. Mientras tanto, los grupos más humildes organizaban bailes en tabernas y casas particulares.

Sin embargo, estas fiestas no eran del agrado de las fuerzas del orden, pues los corregidores abogaban por suprimir estas celebraciones. Así, queda demostrado como en 1786, el entonces Corregidor Gregorio Guazo Gutiérrez tacha al carnaval de un tiempo “en que suele las gentes dedicarse a juegos de máscaras, transitando con ellas por las calles vistiendo trajes ridículos y tapándose las caras”.

De esta manera, se entraba en una época donde había figuras importantes del poder que estaban de acuerdo con el carnaval, mientras preferían su prohibición. Así, el documento más antiguo del Archivo Municipal de Santa Cruz relacionado con el carnaval es uno “prohibiendo las máscaras disfrazando el propio sexo de las personas”, en el año 1792. Precisamente el vestirse con atuendos del género opuesto causaba una gran controversia en la época, llegando a tener sanciones como “desnudarse públicamente en la calle”.

Ya en el siglo XIX, Santa Cruz conseguiría la independencia municipal y el título de Villa en 1803 y la capitalidad de provincia en 1822 por el Real Decreto de 27 de enero. Pese a todo, el crecimiento demográfico no fue abrumador, sino más bien moderado.

Respecto a los carnavales, estos siguieron la misma dinámica que en años anteriores, con bailes y máscaras. Así, estos festejos, en muchas ocasiones privados en el siglo pasado, fueron abriéndose hacia lo público en sociedades y locales. También durante esta época, en la fiesta tenían lugar representaciones teatrales. Una de las más significativas era ‘las tapadas’, mujeres de clase alta que se cubrían el rostro y se mezclaban con las clases populares.

No obstante, varios sectores de la población, generalmente ligados al poder como militares o religiosos, seguían empeñados en la prohibición de la fiesta. Una de las consecuencias fue la suspensión de los bailes nocturnos en 1804. Así, en 1806, y con la posibilidad de prohibir las máscaras, el por entonces Comandante General O’Donnell salió en defensa del carnaval, pero el Alcalde Real de Santa Cruz no escuchó y prohibió

el uso de caretas por la calle. De este modo se entra en un tiempo de lucha entre partidarios y no partidarios del carnaval.

Hasta la mitad del siglo XIX casi no hay fuentes documentales sobre el carnaval en Santa Cruz, basándose la mayoría de informaciones en testimonios, como los de Ricardo Murphy y Meade y Sabino Berthelot. Así, es a partir de 1848 cuando tenemos noticias del carnaval en los periódicos locales. También, estos años se caracterizan por la construcción de dos edificios emblemáticos dentro de la fiesta tinerfeña, el Teatro Municipal en 1851 y el Casino de Santa Cruz, donde tienen lugar numerosos bailes. El primero de ellos fue en el año de inauguración del teatro, el martes de carnaval y el domingo de piñata. Sin embargo, estos bailes se realizaban sin máscaras.

En 1852 se produce un hecho que cambia la percepción del carnaval. De este modo, el Ayuntamiento Constitucional de la ciudad aprueba unas Ordenanzas Municipales que afectan a la fiesta. Entre sus normas destaca que “sanciona su existencia, y la población sabrá a lo que atenerse: que es lo que se prohíbe y lo que se tolera”. Se empezarán a celebrarse los carnavales de forma legal, aunque los apartados se fueron modificando con el tiempo. Otra de las características de esos tiempos fue la aparición de numerosas sociedades culturales desde los años 50 hasta los 90, debido al crecimiento económico de Santa Cruz. Siendo especiales ‘El Recreo’ o ‘La Aurora’, eran en estos lugares, más los mencionados teatros y el Casino, donde tendrían lugar los bailes de la época.

Así, los carnavales de 1863 se suspendieron y, como en la actualidad, por motivos sanitarios. Durante el año anterior tuvo lugar un brote de fiebre amarilla, y que no acabó hasta enero del 63. Debido a esta enfermedad, más de cinco mil personas se mudaron fuera de la ciudad de Santa Cruz, mientras que hubo unos quinientos fallecidos, según las autoridades. Dejando incomunicada la ciudad durante unos meses, según publican los medios de la época, esos carnavales de 1863 no se llegaron a disfrutar.

Quitando ese paréntesis, los carnavales se fueron celebrando de una forma similar durante esos años, apareciendo también bailes benéficos y el surgimiento de un emblema de la fiesta, el Círculo de Amistad. Fusionando las sociedades de ‘La Aurora’ y ‘El Recreo’, el Círculo sale a la luz el 16 de marzo de 1868, con su primer baile un año más tarde. Asimismo, nace en 1879 la sociedad filarmónica ‘Santa Cecilia’. De este modo, destacaban los bailes en estos salones, por encima incluso de los festejos en las calles.

A finales del siglo XIX, la Guerra de Cuba tuvo repercusión en Canarias, pues había muchos emigrantes en Cuba. Así, los Carnavales de 1896 fueron más fríos de lo habitual, con celebraciones destinadas a los heridos. Además, en 1897 es la fundación de la primera rondalla del carnaval de Tenerife, El Orfeón de Santa Cruz. Pero en esos años también ocurrieron varios incidentes sanitarios. En 1893 hubo una pequeña epidemia de cólera-morbo, pero que no evitó la celebración del carnaval, así como el brote de fiebres palúdicas de 1899. Con las medidas oportunas, la fiesta se celebró.

Los carnavales a inicios de siglo XX fueron similares a los de que se venían sucediendo hasta la fecha, bailes de máscaras en sociedades y en la calle. Además de la creación de más sociedades en Santa Cruz de Tenerife, tiene lugar la primera cabalgata en el año 1900, llamada en ese entonces 'camellada'.

De este modo, los efectos de la Primera Guerra Mundial se dejaron ver por los carnavales, que juntaba un momento nada idóneo para una celebración con una crisis económica que afectó a la isla. La fiesta no paró, aunque se produjo en un ambiente tedioso y con numerosos enfrentamientos entre la sociedad. En esta época comienzan a aparecer las primeras murgas, aunque con el nombre de rondallas, como la de los marineros del buque Laya o la del 'Flaco'. Estos grupos desfilaban por las calles de Santa Cruz y se caracterizaban por sus canciones. En estos momentos cabe destacar que era un carnaval con más presencia de extranjeros, no solo de La Laguna, sino de países europeos. Además, en 1910 se produce el primer concurso de rondallas, aunque organizado por las sociedades culturales. Por último, las mujeres utilizaban estas fiestas para expresarse con mayor libertad, siempre bajo una máscara sobre su rostro.



Imagen 1. Los marineros del buque Cañonero Laya salen del cuartel San Carlos; es el origen de la murga chicharrera que tiene su cuna en Cádiz. 1917. Fuente: Periódico El Día.

Cabe destacar que, en 2018, y pese al azote de la denominada Gripe Española, el carnaval de Santa Cruz de Tenerife no se suspendió. Lourdes S. Villacastín recupera, en su artículo “La Gripe de 1918 no tumbó el Carnaval”, de *La Provincia*, las palabras de Guimerá Peña, quien expone que los eventos de ese tiempo no eran tan multitudinarios como los actuales, y las autoridades decidieron que no había motivo alguno para la prohibición de las fiestas.

En los años 20 llegaron los tiempos de prosperidad económica y demográfica, que se hizo visible en la isla, así como mejoras en Santa Cruz de la mano del, por aquel entonces, alcalde García Sanabria. En esta época, las rondallas experimentaron un auge y los concursos adquirieron gran importancia. Así, se llegó a crear una rondalla en La Laguna, denominada ‘El Orfeón’.

Con la Dictadura de Primo de Rivera, se produjeron restricciones al carnaval, esta vez desde el Gobierno Central. La Real Orden de 1921 prohibió “expresamente la circulación de máscaras por la calle durante los días de Carnaval”. Aunque las normas no se aplicaron a rajatabla teniendo en cuenta las Ordenanzas Municipales que había. También, había surgido durante esos años una cierta crítica al carnaval, expresando que se habían convertido en insulsos y que faltaban estímulos para levantarlo. De este modo se celebraron en Santa Cruz diversos espectáculos como cosos o la vuelta de unos huevostalco suspendidos previamente. A su vez, durante los años de Dictadura aparecieron en la prensa conservadora críticas hacia el carnaval, y en especial a los hombres que se disfrazaban de mujer.

En el año 1929, el Gobierno publicó una Real Orden que suprimía varios días de carnaval, y los limitaba solo a los domingos de carnaval y Piñata. Ya en la II República, esta norma tardó un tiempo en suprimirse, alentada por una época donde la Iglesia atacaban las celebraciones carnavalescas. La vuelta al carnaval pleno no fue hasta 1932 y espoleado por las protestas de varios sectores de la sociedad santacrucera, aunque su celebración no fue muy animada debido al clima político. Así, en el año 1933 se convoca por primera vez un concurso de carteles para anunciar bailes de carnaval, y se pueden considerar los antecedentes de los carteles anunciadores de la fiesta que comenzaron a utilizarse en las Fiestas de Invierno.

En 1935, y con una situación política enrarecida, se produce uno de los hechos más significativos del carnaval de Santa Cruz de Tenerife. Es el año donde hay una primera reina del carnaval, aunque denominada Miss Carnaval en la época. Organizado el evento por el Círculo de Amistad, se proclama 'miss' a Onagra Lorenzo Díaz, quien además fue entrevistada en los periódicos.

Se llega entonces a los carnavales de 1936, los que serían los últimos hasta los acontecidos en los años cuarenta y cincuenta. El 16 de febrero de 1936 murieron un obrero y dos guardias de asalto en un enfrentamiento a raíz de las elecciones generales que dieron la victoria al Frente Popular. Antes de eso ya se habían celebrado eventos del carnaval, como la elección de la 'Miss', pero el jueves, con la cabalgata, salió en la prensa local que sería un acto de atentado contra el orden público. Sin embargo, el resto de la fiesta transcurrió con normalidad.

Cuando estalla la Guerra Civil el 18 de julio de 1936, España entra en un periodo de crisis, donde hay dos bandos enfrentados. De este modo, muchos canarios se vieron obligados a combatir en la contienda, haciendo que las ganas de los carnavales de 1937 fuesen nulas. Así, muchos sectores estuvieron de acuerdo con la suspensión de los festejos. A partir de entonces y hasta 1940 no hay constancia sobre algún tipo de celebración carnavalesca en la isla.

Una vez acabada la guerra y con el inicio del Régimen Franquista y la II Guerra Mundial, la celebración de la fiesta era una quimera. Asimismo, en 1942 se publica en la prensa local una circular del Gobierno Civil que prohibía los carnavales y que se fue publicando durante los años siguientes para recordar la prohibición. Sin embargo, conforme fue avanzando la década, distintas asociaciones fueron anunciando bailes en tales fechas, pero

sin determinar el motivo de la celebración. También, cabe destacar las autoridades censuraron la palabra ‘carnaval’ en la prensa, pues afirmaban que incitaba a pecar.

Mientras los años iban pasando, la férrea prohibición de la fiesta se fue ablandando, y ya en 1950 se vieron grupos de máscaras en las calles de Santa Cruz, el Entierro de la Sardina o incluso rondallas. Durante los tres años siguientes, y pese a que el carnaval seguía suspendido, se celebraron numerosos bailes en las distintas sociedades de la capital tinerfeña y concursos de rondallas. Por tanto, pese a la prohibición, parecía que las autoridades hacían la vista gorda en muchas ocasiones. Sin embargo, en el año 1954, el Gobierno Civil publicó en la prensa notas prohibiendo cualquier tipo de evento relacionado con el carnaval, llegando a amenazar con duras sanciones. Pese a todo, muchos chicharreros salieron a la calle, originando revueltas con la autoridad. Los años venideros, y aún con la prohibición, sigue saliendo gente a la calle y organizándose bailes en las sociedades. Con mucha presión por parte del sector tinerfeño, se originaron las Fiestas de Invierno.



Imagen 2. Afilarmonica Los Bigotudos, en 1954, antesala de la Ni Fú-Ni Fá, que se estrenó en 1961. Fuente: Periódico El Día.

Los antiguos carnavales se denominaron en los años sesenta Fiestas de Invierno, siendo la primera edición en 1961. Escondiéndose bajo ese nombre, las fiestas eran un reflejo del carnaval, aunque siempre pendiente de las autoridades. Además, en esta década se produce el auge de los grupos, como murgas (que tuvieron su primer concurso en 1961),

rondallas o comparsas. Debido al éxito que iban teniendo las fiestas, en 1965 se pide que el carnaval fuera declarado de Interés Turístico.

4. Estado Actual

Así, el carnaval tal y como lo conocemos hoy en día empezó en el año 1976, cuando se deja de llamar Fiestas de Invierno para volver a su nombre original. Así, y con la caída de la dictadura, se autoriza de manera legal la celebración de la fiesta. A partir de entonces, el carnaval de Santa Cruz de Tenerife ha crecido hasta convertirse en una celebración multitudinaria, de decenas de miles de personas en las calles, y siendo nombrada en 1980 como Fiesta de Interés Turístico Internacional por la Secretaría de Estado para el Turismo.

Una celebración que dista mucho de sus inicios, aunque siempre con la esencia del disfraz, de utilizar vestimenta nada habitual. Todo empezó con las máscaras y donde ahora se ven disfraces de todo tipo, simples o espectaculares. De los salones, que siguen celebrando bailes hoy en día, a conciertos con miles de personas en los diferentes puntos de Santa Cruz de Tenerife.



Imagen 3. Carnaval en 1987. Más de 250.000 personas batieron el record Guinness bailando en la plaza de España y alrededores. Fuente: Periódico El Día.

Los concursos de los grupos también han evolucionado, con celebraciones en las distintas plazas (Plaza del Príncipe, Plaza de España), el Estadio Heliodoro Rodríguez López o un Recinto Ferial inaugurado en 1996, que es donde tiene lugar la mayoría de los eventos. Y, por supuesto, una elección de ‘Miss Carnaval’ que pasa a denominarse reina del carnaval. Este acontecimiento es uno de los más seguidos y en el que los trajes se han ido haciendo cada vez más voluminosos.

Sin embargo, los carnavales de 2021 fueron diferentes, y en el mal sentido para quienes viven esta fecha. La pandemia de la Covid-19 ha provocado que se suspendan las fiestas en la calle y los actos donde iban miles de personas. Pese a todo, la energía carnavalesca no ha dejado de existir, pues tanto la sociedad tinerfeña como las autoridades de Santa Cruz de Tenerife han intentado disfrutar el carnaval de otra manera.

Así, de una forma virtual, el Recinto Ferial de Santa Cruz de Tenerife ha visto como se celebraban actos conmemorativos del carnaval. De esta forma, el ayuntamiento de la capital isleña ha invertido 2,3 millones de euros en un formato virtual, incluyendo el dinero destinado a los grupos y eventos como el concurso de la mejor canción de murgas del siglo, la elección del cartel del carnaval o el de las guardianas del cetro. El carnaval no ha podido celebrarse en 2021 de la forma que se quería, pero ya los tinerfeños piensan en el futuro, en la edición de 2022.

5. Marco teórico

Cuenta Paolo Vignolo, Profesor asociado de Historia en la Universidad Nacional de Colombia, Sede en Bogotá, en su artículo *Las metamorfosis del Carnaval, Apuntes para la historia de un imaginario*, que el carnaval tiene una “capacidad de adaptarse a diversos contextos históricos y a heterogéneas condiciones locales, movilizand o las energías festivas a su rededor” (Vignolo, 2006. P.17). Así, la afirmación del enseñante resulta útil para entender como esta fiesta está presente en muchas partes del mundo, además de tener trascendencia tanto a nivel político como económico.

Por lo tanto, cabe afirmar que existen diversos tipos de carnavales, asociados a la tradición y a las culturas de cada país. Asimismo, no solo se diferencia a los carnavales por país, sino que dentro de un Estado puede haber varios festejos carnavalescos diferentes. Un ejemplo de ello es España, que cuenta con celebraciones de carnaval en muchas partes de su territorio, siendo los de Cádiz y los de Santa Cruz de Tenerife los más famosos.

Sin embargo, el denominador común de las fiestas es que todas se conocen como carnavales, aun con sus diferencias. Según explica Gustavo Diverso en su artículo *Murgas, la representación del Carnaval*, esta palabra “proviene del latín carnevelare, asociada al comienzo del ayuno de Cuaresma” (Diverso, G. (1989). *Murgas, la representación del Carnaval*).

“El carnaval es el depósito donde van a parar las formas que habían dejado de tener existencia propia” (Bajtín 1974: P.196). Así, se cuenta que “cada época histórica asigna al carnaval la función específica que corresponde a su tiempo” (Vignolo, 2006. P.19). Por ello, el profesor explica que fue en la Edad Media donde la fiesta adquirió en Europa un carácter burlesco hacia las autoridades religiosas, así como crítica a los poderes políticos. “En el carnaval se acumularon como en ninguna otra parte, todas las expresiones verbales prohibidas y eliminadas de la comunicación oficial” (Vignolo, 2006. P.19). Por lo tanto, el carnaval se asemeja en que es una celebración que pretende ir más allá de la simple fiesta, pues desde sus inicios hasta la actualidad ha tenido un objetivo crítico hacia las altas esferas de la sociedad.

Pero el carnaval no es solo una fiesta multitudinaria en la calle, sino que es mucho más. Durante la época de febrero, numerosos grupos participan en los festejos, habiendo también concursos donde estas agrupaciones muestran su repertorio a la gente. Hablando del carnaval de Santa Cruz de Tenerife, destacan tres grupos de distinta actividad, pero con un fin común, el de entretener. Estos son las murgas, las comparsas y las rondallas. Así, Carmen Marina Barreto Bargas explica en su tesis *El carnaval de Santa Cruz de Tenerife: un estudio antropológico*, las características de estos grupos, enfocados siempre a la celebración chicharrera.

Barreto Vargas explica en su trabajo, *El carnaval de Santa Cruz de Tenerife: un estudio antropológico*, que “Las murgas se caracterizan, principalmente, por criticar temas de actualidad, por ‘poner en ridículo y dar la paliza a determinada gente y a determinadas cosas’. Es un grupo o compañía de músicos instrumentalistas, que tocaban a las puertas de las casas acomodadas en determinadas celebraciones, con la esperanza de recibir propina” (Alonso, 1985: 33. P.308). Esa crítica se aprecia en la expresión “dar la murga” que significa ‘molestar’ o ‘agobiar’.

Las rondallas “son agrupaciones mixtas con acompañamiento de guitarra o instrumentos de pulso y púa cuyos componentes, en un número no inferior a sesenta y no superior a

ochenta, deben vestir traje único y uniforme, en el que no debe exhibirse ningún signo publicitario” (Barreto Bargas, 1993. P. 302). También explica que las rondallas tienen un estilo más serio que el resto de las agrupaciones, además de dar mucha importancia a las tradiciones canarias.

Por último, las comparsas son una variante que nació en América del Sur y que se han consolidado en la isla a través de los años. Como definición, una comparsa “es una agrupación mixta que interpretan y exhiben cantos y bailes acompañados de diversos instrumentos (maracas, platillos, cabaca, cencerros, tamborines, guirros, cajas, bombo, cuatro, batería, congas, etc.). Su número de integrantes no puede ser inferior a cincuenta. Estos componentes se dividen en tres cuerpos. Uno de baile, una "parranda" de canto y el grupo instrumental” (Barreto Bargas, 1993. P. 328).

Así, el carnaval de Santa Cruz de Tenerife de 2021 será siempre recordado por su suspensión debido a la pandemia derivada de la Covid-19. Una situación sanitaria a nivel mundial que ha hecho cambiar la forma de vida en casi todas las partes del mundo. De este modo, podemos entender que “la palabra ‘pandemia’ designa una enfermedad que afecta a todos (“pan”) los pueblos (“demos”). El término ‘pandemia’ podría aplicarse a cualquier epidemia que logre extenderse ampliamente, como lo afirma el Diccionario de la Lengua Española, cuando dice “enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región.” (Rosselli, 2020. P.169).

Asimismo, y como dicta el significado de la palabra, esta es una crisis sanitaria, que afecta también a las Islas Canarias y, por ende, a Tenerife. De este modo, el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife confirmó el 8 de octubre de 2020 la suspensión definitiva del carnaval en la calle. Las autoridades se basaron en el nivel de incidencia del ‘coronavirus’ en la isla. Desde el inicio de la pandemia y hasta tal fecha, la Consejería de Sanidad de Canarias había notificado 14.593 casos y 241 defunciones. Números en mano y siguiendo los precedentes en otras partes del país, fue lógico que el carnaval de Santa Cruz de Tenerife 2021 no se celebrase como de costumbre.

6. Objetivos e hipótesis

6.1 Objetivo general:

- Analizar el tratamiento de las informaciones sobre el carnaval de Santa Cruz de Tenerife en este tiempo de pandemia.

6.2 Objetivos específicos:

- Conocer el modo de actuación de los periodistas especializados en el carnaval 2021.
- Analizar el trabajo que realizarán estos periodistas respecto al realizado los años anteriores, donde sí se celebró el carnaval.
- Mostrar la relevancia de las fiestas con un estudio sobre el número de informaciones que salieron en los medios en 2021 respecto al anterior.
- Saber cómo ha afectado la suspensión del carnaval en la calle y numerosos eventos a diversos sectores de la población que dependían económicamente de la fiesta.

6.3 Hipótesis

- Las rutinas periodísticas de los profesionales que cubren habitualmente carnaval se vieron afectadas por los cambios derivados de la pandemia del Covid-19, que modificaron la agenda de actos y convirtió una parte de ellos en eventos virtuales y/o sin público.
- Los actos o eventos planificados por las autoridades fueron menos y más sencillos de cubrir, dado que gran parte de ellos fueron virtuales, lo que provocó que el relato periodístico derivara hacia la comparación y el recuerdo de otros carnavales “clásicos”.
- La cantidad de informaciones sobre el carnaval se vio mermada en 2021 debido a la pandemia, que impidió que se celebraran la mayoría de los actos multitudinarios de las fiestas.

7. Metodología

La metodología seguida por este trabajo se basará en un modelo cualitativo, el cual es la más idónea para interpretar la situación del carnaval en estos tiempos de pandemia. Gracias a las declaraciones de los distintos periodistas y principales interesados en la festividad, se describirá la situación de forma natural. Por tanto, se seleccionará a los periodistas especializados en la fiesta.

Así, mediante la técnica de entrevistas en profundidad se pretenderá conocer la opinión de estos protagonistas previamente seleccionados sobre la importancia del carnaval en los medios de comunicación, a la vez que sus opiniones al respecto. La finalidad de las entrevistas, según comentan M^a Berganza y José A. Ruiz cuentan en su libro *Investigar en Comunicación*, es “obtener información acerca de entidades comunicativas o facilitar

el análisis de las relaciones existentes entre varias de esas entidades” (De Miguel. 2005. P.252). En este caso, se pretende conocer cómo vivieron los periodistas especializados en el carnaval de Santa Cruz de Tenerife un año sin la fiesta como era tradición, y que la Covid-19 se las arrebató.

Además, el trabajo añadirá un análisis de contenido sobre las informaciones del carnaval que salen en los medios de comunicación. Así, eligiendo los dos periódicos de Tenerife (*El Día* y el *Diario de Avisos*), se hará un estudio sobre las noticias del carnaval de la capital tinerfeña que se publicaron en la prensa escrita este año, comparándolas con las del año pasado, donde sí hubo una celebración normal. El estudio se centrará en dos semanas de febrero tanto de 2020 (17 febrero-1 marzo) como de 2021 (8-21 febrero), siendo este mes donde tiene lugar la celebración. A su vez, el análisis contará con la cantidad de emisiones, retransmisiones e impactos sobre el carnaval en los medios tinerfeños.

Respecto al análisis de contenido, este ha tenido a lo largo de la historia diversas definiciones, aunque siempre con un significado semejante. Así, el análisis de contenido “es una técnica de investigación para describir de forma objetiva, sistemática y cuantitativa el contenido manifiesto de la comunicación” (Bernard Barelson, 1952. P.212). Asimismo, también se puede definir como “una técnica de investigación que se utiliza para hacer inferencias reproducibles y válidas de los datos al contexto de los mismos” (Krippendorff, 1980. P.212).

Además, es de vital importancia delimitar el análisis de contenido para lograr el resultado esperado. De esta forma, se “suele aplicar sistemáticamente unas reglas fijadas previamente que sirvan para medir la frecuencia con que aparecen unos elementos de interés en una masa de información que hemos seleccionado para estudiar algunos aspectos que nos parece útiles conforme a los propósitos de nuestra investigación” (Sánchez Aranda. 2005. P.213.). Relacionando lo teórico con lo práctico, el análisis de contenido ayudará a comprender la relevancia de las informaciones del carnaval en 2021 comparando la cantidad de las mismas respecto a años normales. Esto es porque el análisis de contenido “nos ayuda a procesar un volumen muy grande de información” (Sánchez Aranda. 2005. P.214).

8. Resultados y análisis

El Carnaval de Santa Cruz de Tenerife tiene una gran repercusión en los medios de comunicación, con muchos periodistas informando sobre todo lo que ocurre de lo relacionado con la fiesta. Así, durante este año sin celebración, aunque con diferentes actos, los profesionales de la información han tenido que variar su conducta respecto a los años anteriores, pues la pandemia del Covid-19 nos dejó a todos sin carnaval.

8.1 Entrevista Humberto Gonar (*El Día*)

Si se habla de periodismo y carnaval, se tiene que hacer mención a Humberto Gonar. Este periodista, redactor del periódico *El Día*, acumula más de treinta años informando sobre la actualidad carnavalera, convirtiéndose en un personaje de gran repercusión en este ámbito. De este modo, la suspensión del carnaval le afectó de manera considerable pues, a pesar de tener otras funciones dentro del rotativo, este momento del año era el de más trabajo para él.

Preguntado por cómo eran las informaciones que salieron en los medios, Gonar afirma que “ha sido un año en el que se ha fabricado carnaval”, añadiendo que “se han removido las estructuras y se han hecho cosas inéditas para mantener la información del carnaval”. Respecto a esto último, el periodista especifica que lo que se ha hecho ha sido todo en un formato televisivo y grabado, dejando atrás el directo que primaba hasta entonces. “Eso es algo inaudito dentro del carnaval, porque ahí se cuenta de forma directa, con esa energía y ese ímpetu desde lo que está pasando en ese momento. No cabe lo guardado, no se enlata”, expresa. Además, reflexiona que “este año, el escenario no fue la calle, sino las redes sociales”.

La información sobre carnaval que salió en los medios fue, para Gonar, un modo de recordar que estábamos en época carnavalera, gracias a los concursos de murgas y comparsas, los documentales que se emitieron en TV Canaria y la gala de las guardianas del cetro. A su vez, antes de febrero también se habló de carnaval, centrando el contenido “en cómo fue el anterior carnaval y publicitando y explicando cómo iba a ser la nueva edición que nadie conocía”, expresa el periodista. Ya en la semana especial en febrero, se emitieron y se cubrieron esos actos oficiales.

Respecto a su trabajo este año, el redactor asegura que “fue un periodo de reinventarme”. Normalmente, Gonar sabe que el carnaval empieza ya desde que acaba el anterior, teniendo que estar al tanto sobre los cambios y los fichajes en las murgas, “como si fuera periodismo deportivo”.

Entonces, y hablando del periódico *El Día*, a partir del primer domingo después del día de reyes se comienza con una o dos páginas sobre carnaval, con la cuenta atrás. El objetivo, según el citado periodista, “es llegar a la inauguración del carnaval, que es el sorteo y presentación de las aspirantes a reina”. A partir de entonces, el rotativo tinerfeño le dedica cuatro o cinco páginas diarias al carnaval. Además, Gonar también hace entrevistas previas a la celebración, con personas relevantes dentro de la festividad. Estos pueden ser el concejal de fiestas, el director de la gala u otra reina del carnaval. En ellas es importante “generar ese morbo informativo, para que todos los años no sean iguales”.

Ya cuando llegan las fechas señaladas, el trabajo en el periódico se amplía, donde los periodistas “se tienen que desdoblar”. Esto se debe a la cantidad de actos que se celebran en el carnaval, treinta en total, como las murgas, la elección de la reina, comparsas, rondallas, etc. “Cuando el carnaval arranca es bastante laboriosa la información, y en el periódico se suele dedicar mínimo cuatro páginas, y, en una gala o en una final de murgas, pues hemos llegado a sacar un cuadernillo de 24 páginas”, afirma Gonar.

Asimismo, el periodista cuenta que el número de informaciones del carnaval ha sido menor, aunque “más laborioso y costoso a la hora de hacerlo, y con un resultado menos lustroso y con menor repercusión”, explica. Por tanto, es normal que, en 2021, el periódico no llegara a sacar ciertos contenidos habituales. “Nosotros siempre sacamos la revista del carnaval en verano. Es de 100 o 120 páginas en donde metemos a todos los grupos participantes. Otra publicación que nosotros incorporamos desde el carnaval 2020 era el libreto, que era una guía previa. Este año, como no se celebró ningún concurso, no tenía sentido, y no salió”.

Pese a la suspensión del carnaval, Gonar no aseguró que tuviera menos trabajo que en años anteriores. Lo que sí hizo fue recalcar que este “fue más difícil, y puede que con un resultado menor. Ha sido más difícil cubrir la información porque no había grupos a donde ir para hacer una entrevista o reportaje, porque no estaban ensayando”. Por ello, declara que se tuvo que reinventar, añadiendo que, debido a la situación sanitaria, “la expectación y la demanda del carnaval entre la población no era tan importante como en ediciones anteriores”. También hay que destacar que los medios tuvieron que andarse con precaución, pues, al hablar de carnaval, no querían incitar a la gente a salir a la calle.

Durante la charla, el profesional quiso comparar la labor periodística de los medios de comunicación durante épocas pasadas con la actual. Así, cree que “el carnaval de Santa

Cruz de Tenerife, en lo que es la proyección de los medios de comunicación, vive en una decadencia”. Para Gonar, atrás quedan los años gloriosos, en los que, con Manuel Hermoso en los 80, una caravana visitaba todas las noches cuatro o cinco locales, contando los ensayos en directo”, además de informar sobre los preparativos. Respecto a la actualidad, “la televisión se limita a poner los recortes a modo de resumen de cada grupo en el concurso”, mientras que el carnaval se ha trasladado más hacia las redes sociales. “Ahora se ha limitado a un perfil de bloguero, un periodista frustrado o gente del carnaval que tiene inquietudes con el mundo de la comunicación, desde sus perfiles personales, actúan como si fueran medios de comunicación”, explica el periodista.

Una de las características del carnaval es la polémica que este genera. Desde el cartel hasta los concursos, la población canaria siempre ha manifestado su opinión sobre estos temas. Por tanto, con la suspensión de la fiesta y los actos, este debate se ha reducido. “Este año hubo menos polémica que en uno normal. Quizás la única fue si se tenía que celebrar o no el carnaval”, argumenta Gonar mientras menciona el tema económico. “Hubo un poco de polémica cuando se confirmó que el ayuntamiento se iba a gastar más de dos millones en el carnaval virtual, preguntándose algunas personas si merecía la pena gastar esa cantidad”, interpreta el periodista. “También hubo por la no retirada de la subvención a los grupos. No sé si es por carnaval o es por el espíritu crítico que tenemos, pero el dinero y el carnaval nunca dejan indiferente a nadie”.

Por último, Gonar reflexiona sobre lo que significa el carnaval, y si es posible que viva sin la celebración en la calle. Su argumento es que “hay que preguntarse qué es el carnaval o a cuál nos referimos, si al de los grupos, al de los concursos o al de la calle. Yo creo que el carnaval que cada uno vive e identifica como carnaval es el mejor. Pero el resultado del carnaval es, por definición, la suma de experiencia de tantas personas como lo viven”.

8.2 Entrevista Juanjo Ramos (*Cadena COPE y El Día*)

Otro de los periodistas más significativos del carnaval en la isla es Juanjo Ramos. Locutor en *Radio El Día*, redactor en el periódico del mismo nombre y ahora en *COPE Tenerife*, el periodista siempre ha sido un apasionado de la fiesta. En un año normal, Ramos retransmite todos los concursos de murgas en la radio, algo que ha hecho desde el 2000. “Para mí era mi papel principal, estar en directo durante las fases y la final del concurso, que era un privilegio”, asegura mientras recalca que este contenido es muy seguido por la gente. “No solo el directo, sino también luego en los podcasts. La gente quiere luego

escuchar lo que dices antes de dar paso a las murgas, cuando acaba la actuación, en la quiniela de finalistas o después en la final con los premiados”. También suele escribir en prensa, ayudando a Humberto Gonar con algún reportaje y entrevista. Así, y con la suspensión del carnaval, admite que este año “no he hecho prácticamente nada del carnaval. Mi trabajo se ha reducido a la mínima expresión”.

Por tanto, Ramos es tajante en que ha tenido menos trabajo. Además, admite que ha sido un año diferente para el carnaval en los medios, pues hubo “muchísima información oficial y poco margen para la creatividad para hacer cosas como entrevistar a los ganadores y ganadoras, hablar con un grupo revelación en su modalidad o contar alguna historia que había sucedido en los días de los concursos en el recinto”.

De este, explica que su rutina, tanto periodística como en cierto modo personal, ha sido distinta. “Normalmente, cuando pasan las navidades, ya sabes lo que viene. En esta ocasión, como no hubo nada de lo habitual, fue mucho más difícil centrarte en lo que de verdad podía ser noticia. Tuvimos que esperar a las actividades que organizó el ayuntamiento y ver más el vacío que estaban sitiando los grupos. Había que enfocar más la actualidad a la no actualidad, por así decirlo”.

Así, la suspensión del carnaval tuvo repercusión en los medios, pues este era un acontecimiento que ocupaba grandes espacios. Preguntado por ello, el periodista ratificó tal afirmación, añadiendo el aspecto económico. “Después de navidades, la inversión publicitaria, suele recuperarse con el carnaval, que es algo a vender. Eso no ha existido y nos hemos quedado sin un tema que ocupa muchos minutos, muchas horas de radio y muchas páginas de periódicos en los meses de enero, febrero o marzo”. Además, añade que “fue todo mucho menor en todo, tanto en el número de minutos o de páginas, como en el énfasis que le dábamos nosotros, los periodistas”.

La opinión de Ramos como profesional en los medios es que estos se han “sentido con dudas a la hora de enfocar las informaciones. Yo diría que ha sido difícil, porque no le puedes dar la relevancia que tenía en otras ocasiones, pues no existía esa actividad”. Pese a que en tiempos de carnaval siguió habiendo actos sobre la fiesta, los medios tuvieron que hilar muy fino para no dar una sensación equivocada. “Había que enfocar muy bien los asuntos relacionados con la pandemia, porque no podíamos incitar a la gente a que se disparatara. Los actos, sobre todo los oficiales, estaban hechos un poco para no olvidarnos

de que estábamos en época carnavalera, para homenajear, pero que no tenían un efecto real”.

De esta manera, las informaciones que se publicaron en los medios “iban a recordar lo que es carnaval. La mayoría de páginas que se leían en el periódico eran trayectorias de personajes históricos del carnaval. No hubo una entrevista a un letrista por ganar el primer premio o a un diseñador porque consiguió el traje de reina”, reflexiona el periodista. Haciendo alusión a su pasión futbolera, contó que “era como si a un amistoso le das la misma trascendencia que una final de Champions League”. A su vez, la programación también sufrió un revés, pues este febrero, y obviando varios espacios puntuales, “la tratamos como si estuviéramos en abril, mayo o septiembre, como si fueran meses distintos a los que son”.

En la entrevista, Ramos se mojó en referencia a la polémica, diciendo que este año hubo menos que en ediciones pasadas. “Como todos sabíamos que todo era para que no se perdiera la llama del carnaval, hubo mucha deportividad. No se ha discutido ningún ganador, ni de las guardianas del cetro ni de la canción del siglo”. Para finalizar, el periodista explicó lo que entendía por esta fiesta, diferenciando entre dos etapas, la de los concursos y la de la calle. Así, y mostrando su tristeza por la no celebración este año, expresa que “un carnaval sin calle no es lo mismo”.

8.3 Entrevista Manoj Daswani (*Cadena SER*)

Manoj Daswani es un periodista conocido en Canarias por sus informaciones sobre el deporte tinerfeño. Pero también es un gran apasionado del carnaval, como muestra su repercusión en Twitter sobre los concursos o, este año, su aparición como tertuliano del programa de la canción del siglo de las murgas. Este año, como a todos, le ha tocado vivir un carnaval diferente, tanto del punto de vista profesional como personal.

La cantidad de noticias que salieron en medios fue menor, aunque la publicación de estas fue posible, en gran medida, “al interés por los grupos y por todo lo que significa el carnaval”, repasa el periodista. Para corroborar su teoría, declara que, en la web de la *Cadena Ser*, “la noticia del concurso de comparsas fue una de las más compartidas en lo que llevamos de año, y la crónica de la gala fue el artículo más leído ese mes, junto a alguna otra que hicimos respecto a las murgas”.

En lo que se refiera a la rutina periodística, Daswani expuso las diferentes en el 2021 respecto a los anteriores. Para ello, explica que la llegada del carnaval supone para las redacciones casi como un tsunami en los años normales”. Poniendo como ejemplo su estancia en el extinto periódico *La Opinión*, comenta que, mientras que, normalmente, empiezas a planificar una serie de reportajes, entrevistas o cualquier noticia, este año cambió todo, porque se ha resumido en un periodo temporal muy corto y tampoco hubo mucho escparate donde poder lucir y presentar cosas de carnaval”.

Por lo tanto, el comunicador expone la menor carga de horas elaborando informaciones del carnaval en este año, pues en una situación habitual, “el carnaval nos condicionaba la rutina y, los que no nos dedicamos exclusivamente ello, a veces teníamos que buscar el tiempo de donde no lo había”. Pese a todo, Daswani no cree que los periodistas se hayan sentido desorientados, pues, al final, “su trabajo sigue siendo contar las cosas que interesan y pasan. Uno, por instinto o por saber lo que interesa, planifica cubrir en web y en radio aquello que más interesaba. Fue un poco buscar los distintos enfoques, como el perfil económico y social del carnaval, los resultados del concurso, las previas o las entrevistas a los ganadores”.

Asimismo, la programación que, en años normales, iba destinada al carnaval, “se compensó dependiendo de cada medio”. El periodista hace alusión al periódico *El Día*, “donde siguieron manteniendo las noticias, pero reenfocándolas; o a la *Cadena SER*, donde todo se limitó a apariciones en el matinal”. No obstante, explica que tampoco fue un duro revés a la hora de delimitarla, pues “eran espacios hechos ad hoc para el carnaval y, como no hubo carnaval, mantuvimos la programación habitual”.

“El carnaval de este año tuvo mucho de nostalgias, de recordar lo que hemos sido”. Con esta frase, Daswani resume buena parte del contenido de los medios respecto a la celebración. Sin embargo, y pese a que predominaron los recuerdos, la actualidad, o lo que se pudo, también estuvo presente. “Había que contar lo que estaba pasando con las subvenciones, lo que se estaba montando en el recinto o el calendario de eventos que había”, explica añadiendo que todo tuvo un formato más televisivo. Finalmente, “fue un año de reflexión y sirvió para tener un tiempo de pausa, ver lo que estábamos perdiendo y un impulso para el año siguiente”.

Con una pasión por el carnaval, Daswani opina que, pese a que los medios de comunicación se hicieron eco del carnaval, todavía podía haber sido más. “Yo siempre

propuse que nos podíamos parecer un poquito más a Cádiz, y tener una mayor difusión, pues al final están promocionando la cultura y estás engrandeciendo, a través de la prensa, al propio carnaval”. Así, expresa que son los propios periodistas los que defienden que haya más espacio destinado al carnaval y que, si fuera por él, “hubiésemos explotado todos los géneros periodísticos para darle una cobertura completa al carnaval de este año”. Por lo tanto, resume que la suspensión “fue un bajón, porque uno disfruta con los reportajes, las crónicas, las entrevistas, y sabe que la gente las consume mucho”.

Refiriéndose a si hubo menos polémicas, el periodista afirmó que sí. Esto se debe a la situación sanitaria, y que nos hemos dado cuenta de las cosas más importantes”. No obstante, menciona algunos debates en torno a las subvenciones y a los formatos. Por último, también diferencia dos carnavales distintos, el de los concursos y el de la calle, aunque reflexiona que “sin la gente no hay carnaval”.

8.4 Entrevista Clara Morell (*Diario de Avisos*)

Clara Morell fue la encargada de elaborar las informaciones del carnaval este año 2021 en el *Diario de Avisos*. Así, comenta que “tiramamos mucho más de informaciones no tan ligadas a la actualidad del carnaval, sino hubo un proceso de buscar una historia, insistiendo mucho en los personajes simbólicos de la fiesta”. De este modo, afirma que este año no importó tanto la agenda, sino la búsqueda de esas historias, a las que se les dio un toque más personal y de homenaje. “Yo creo que fue bien, porque se puso en valor lo que es el carnaval y, ahora que tuvimos tiempo se tratan temas más en profundidad”, expresa.

Explicando lo que hizo el periódico durante este año, enumera una serie de formatos. Estos son: reportajes para saber cómo han vivido los grupos del carnaval este año sin fiesta y cuáles son sus expectativas para el año que viene, entrevistas con las reinas ganadoras del año pasado y con las guardianas de este año o notas sobre la parte política hablando de cuáles han sido los actos que se celebraron este año.

Así, la periodista afirma que estas informaciones tuvieron un toque nostálgico, “haciendo una especie de homenaje en un año donde no se pudo celebrar la fiesta”. Además, añade que se nutrieron de los contenidos que los propios grupos del carnaval sacaban en sus redes sociales, poniendo el ejemplo de la iniciativa solidaria de Diablos Locos.

La suspensión del carnaval afectó a la rutina periodística del *Diario de Avisos*. En épocas normales, “toda la plantilla tenía que ver con el carnaval. Todos los redactores hacíamos algo del carnaval, como repartirnos las entrevistas a las candidatas, porque hacían falta muchas manos”, razona Morell. También incluye en esta carga de trabajo a los fotógrafos, quienes “tenían que cubrirlo absolutamente todo”. Por el otro lado, la rutina de este 2021 no tuvo el agobio de ediciones pasadas. “No ha sido un ritmo de trabajo frenético, para nada. Aunque se han seguido cubriendo, el carnaval no ha tocado a todos los trabajadores, aunque algunos sí han querido aportar sus historias. No hubo asignación de tareas”, expone la periodista.

Así, Morell admite que este año tuvieron menos espacio dedicado al carnaval. “En 2020 hubo más espacio, muchas veces con doble página e incluso más, porque se les daba espacio a los otros carnavales de otras islas y zonas y porque tuvimos que meter mucha foto también, porque el carnaval al final es vistosidad”. En el caso contrario quedó este 2021 que, al no celebrarse nada en la calle, las imágenes fueron casi inexistentes, por lo que el periódico decidió “reducir las páginas, porque al final estás poniendo mucho texto con una foto”. Sin embargo, en el *Diario de Avisos* no faltaron las informaciones sobre carnaval. Durante todo el periodo de la festividad “tuvimos una página fija, y cuando no eran dos. Se mantuvo porque nos dimos cuenta de que el carnaval no podía faltar, porque al final es una parte importante de la actualidad”, recalca Morell. También, se enorgullece al decir que esta decisión fue la correcta, ya que “hubo informaciones e historias que contar”.

Dejando a un lado la parte de los contenidos, la periodista desconoce en su totalidad la pérdida de los ingresos sufrida por el medio a raíz de la suspensión del carnaval. Pese a no dar cifras exactas, intuye que “antes había mucho que publicitar, así que es probable que los ingresos para los medios hayan sido menores”.

Haciendo referencia a su trabajo en esas fechas, reconoce que tuvo menos que en épocas pasadas. Así, si en años anteriores eran numerosos los redactores que cubrían el carnaval, este año solo estuvo ella, con la ayuda de un compañero. Así, explica que en tiempos normales “no se podía adelantar nada, porque los concursos y las galas acababan muy tarde. Este año, incluso en los certámenes, se pudo adelantar cosas, porque al final como había partes grabadas de cada acto, el ayuntamiento un poco te ayudaba”.

Aun así, no todo fue un camino de rosas. La periodista admite que había días en los que era muy difícil orientar las informaciones de carnaval, porque a lo mejor no salían los temas”. Para ella, esa fue la peor parte de todo, la de buscar historias que contar y que pudieran funcionar. Por tanto, “sí que hubo dudas, y fue necesario planificarse. Al final, fue un trabajo más de pensar y de inventar”, recalca Morell.

La suspensión del carnaval afectó a muchos sectores, pero también a personas particulares. En el caso de Morell, puesto que trabaja en él, le alteró de manera significativa. Sin embargo, destaca una cosa positiva, y es que “he podido contar historias que son las que a mí me gustan, esas historias personales que dan valor a la gente que vive el carnaval”. Pero, personalmente, la periodista perdió una fecha señalada en rojo en su calendario. “Era un evento que no podía faltar y, que no hubiera, me dejó desorientada, porque el carnaval marca una fecha del año”.

Respondiendo la pregunta de las polémicas, Morell sorprende y asegura que “hubo las mismas polémicas”. La periodista menciona acontecimientos como la gala de las guardianas del cetro, la celebración de los actos en la calle o todo el asunto económico. Una vez dicho esto, explica que “este año las polémicas fueron entorno a lo que hubo, y que el carnaval ha seguido vivo este año porque la gente ha seguido opinando de él”. Por último, su reflexión acerca de si es posible un carnaval sin gente en la calle, la redactora opina que este año hubo carnaval porque los carnavaleros han estado ahí, y mientras estén ellos habrá carnaval”.

8.5 Entrevista Joel Ramos (*Diario de Avisos y Candelaria Radio*)

Siguiendo con el *Diario de Avisos*, Joel Ramos es un periodista y antiguo murguero que cubrió las informaciones del carnaval en 2020 para el periódico, además de publicar algunos reportajes en *El Día* y en *El Carnal*. Su tarea consistía mayoritariamente en hacer crónicas, las cuales se preparaba minuciosamente escuchando las actuaciones de años anteriores y consultando los datos. También trataba el tema del abandono de las murgas infantiles y “asuntos que no suelen hablarse, ya que forman parte del entramado interno del carnaval, aquello que no se ve”, explica Ramos.

Sin embargo, este 2021 no ha cubierto nada para ningún medio escrito, aunque sí que habló sobre carnaval en *Candelaria Radio*, donde colabora. Por último, y preguntado por la relevancia que tenían estas informaciones carnavaleras en los rotativos, expone que “realmente lo necesario. Durante el periodo de la fiesta le daban importancia, con

aproximadamente dos páginas por día, pero la realidad es que no salían al día siguiente, sino que se publicaban un día después”. Pese a todo, acaba reconociendo que “tienen un valor significativo”.

8.6 Entrevista Alexis Hernández (TV Canaria)

Si consumes habitualmente los concursos del carnaval por televisión, habrás escuchado el nombre de Alexis Hernández. Lleva siendo ya tiempo una de las voces de los certámenes, y del carnaval en general, trabajando para Televisión Canaria. Así, la propia cadena fue la encargada de emitir los programas destinados al carnaval que tuvieron lugar este año, como los concursos de murgas y comparsas, la gala de las guardianas y tres programas donde se utilizaban imágenes de recurso de la propia televisión.

Así, Hernández destaca una cosa respecto a este carnaval 2021, y es que fue mucho más televisivo. “Mucho menos del directo de aquí te pillo aquí te mato, como los concursos, la cabalgata, el coso o el carnaval de día. Es verdad que se hicieron algunas cosas en directo, pero en general fue exclusivamente televisivo. Hablamos de un programa de televisión con plató, de ubicación de cámaras, un guion y de hacerlo todo un poco más ajustado con mucho más tiempo y con un resultado que, al final fue mucho más vistoso, es curioso”, expresa el presentador mientras destaca la labor de posproducción.

La temática de lo emitido este año en TV Canaria tuvo una finalidad nostálgica, de recordar lo que era el carnaval, pero dentro de la actualidad, pues algunos eran programas en directo. Así, Hernández explica que los gastos fueron menores para la emisora. “Para la televisión fue mucho más barato, porque no había que estar haciendo transmisiones de actos,”. Además, el presentador argumenta que, siendo menos, todo “estaba enlatado, dándote eso mucha tranquilidad y abaratando los costes”.

De este modo, y en palabras de Alexis Hernández, la programación de la cadena no se vio alterada en el momento del carnaval, salvo con los programas oficiales que se celebraron y que generaron un buen dato de audiencia, pese a perder en vistosidad. En años normales “se hacen días y días, noches y noches que obliga a la televisión a tener un montón de programación”. Para contextualizar, el presentador calcula que, este año, hicieron un 15% de lo que normalmente realizan en la televisión, para luego recitar todos los eventos que cubre la emisora en tiempos de carnaval. Respecto a este año, solo se hicieron tres programas de hora y media cada uno, el concurso de murgas y rondallas y las guardianas del cetro. Para ponerlo en perspectiva, Hernández dijo que este año

hicieron un total de quince horas de transmisión, lo que supone tan solo los concursos de murgas infantiles en una edición corriente. “Lo excepcional era ver algo de carnaval y cuando hay un carnaval normal, lo excepcional es no ver carnaval una noche”. Con esta frase, Hernández resume lo que fue el carnaval para una televisión que siguió con la programación habitual de informativos y películas.

Preguntado por si fueron los medios los encargados de mantener con vida al carnaval durante ese año, el presentador concluye que “puede que sean los principales motores de que se recuerde, aunque tuvieron que trasladar el mensaje que todo el mundo necesita, el de estar tranquilos y hacer las cosas bien”. No obstante, añade otro pilar fundamental, las redes sociales. “Existe la posibilidad de reunirnos en torno a una red social y formar parte de tribu carnavalera. Eso hace que los propios grupos y colectivos sobrevivan, y que entre ellos y los medios se retroalimenten de que estamos juntos a pesar de la distancia”.

El trabajo de Alexis Hernández este año no dista mucho de lo que hacía hasta entonces. “Tuve la suerte de estar dentro del equipo que decidió Antonio Camacho para dar los eventos que se hicieron, con lo que el trabajo fue relativamente el mismo, pero a una escala muchísimo menor”, añade a la vez que menciona su participación en los programas de la TV Canaria. Volviendo a su rutina, “la forma de trabajo es, hasta cierto punto, como si no pasara nada, pues tuve que ir físicamente a los rodajes y las grabaciones”. Además, añade que no ha trabajado menos, pues tuvo muchas horas de grabación. “Pero lo que sí fue este año fue más relajado”, reconoce el presentador. “No es lo mismo la rutina de llegar allí tranquilo y grabar, a llegar y empezar a alegar sobre el tema”.

Lo que admite Hernández es que “se me hizo más largo, y lo eché muchísimo de menos”. Esto se debe a la “tensión y la presión del directo, llegando a pasar cinco horas sin que te enteres”. Aun así, asegura que nunca se sintió desorientado, pues sabía que había que transmitir un mensaje de serenidad en plena pandemia. Una alerta sanitaria que obligó a suspender el carnaval y, con ello, comprometer el trabajo de muchas personas, pues el carnaval “es un motor para muchísimas personas. No solo económico, sino también emocional”.

En el tema polémica, Hernández no es consciente de ninguna, pues las plenamente carnavaleras, como los ganadores en los concursos, eran imposible que existieran. Aun así, admite que estos programas que se hicieron en la tele dieron pie a opinar, pero sin las controversias habituales. Para el presentador, “el poder hacer cosas nos alegró y no

estábamos pendientes de la polémica”. Como muchos de sus compañeros en los medios, Hernández diferencia dos formas de entender el carnaval, la de los grupos y la de la calle. Pese a todo, admite que “el carnaval sin personas no es nada, pues lo hacemos todos cuando nos ponemos un disfraz, cuando estás en una murga o si sales a la calle. El carnaval somos las personas”.

8.7 Entrevista Laura Afonso (TV Canaria)

Si Alexis Hernández es conocido dentro del carnaval por su participación en los concursos, también lo es su pareja televisiva en muchos de ellos. Laura Afonso es una periodista que, además de ser presentadora en el carnaval, trabaja en la radio autonómica. Así, el año anterior se encargó de recibir a los grupos en el backstage cuando acababan su actuación. “Son noches bastante largas e intensas, porque ves de todo. Ahí estás en contacto con las emociones de todo un año ensayando”, reconoce.

Respecto a este año, Afonso fue la encargada de presentar las galas que se hicieron en Televisión Canaria. Para ella, “todo ha sido bastante guionizado. El concurso de murgas y comparsas estuvieron bastante bien, cambiando el modelo. El ver una actuación y luego debatirla con expertos era algo que nunca se había hecho y que, a nivel televisivo, puede quedar muy bien. Y luego la gala fue un gran espectáculo televisivo, con sus ensayos, sus grabaciones etc.”. Así, reconoce las diferencias con el directo, pese a que lo hecho este año fue “apasionante y una experiencia distinta”.

Así, su trabajo fue “diferente” este año, pues” en un año normal, vas uniendo actos del carnaval más de un mes, y en su mayoría lo haces de noche. Terminas muy cansada, porque no hay concurso que no termine antes de las dos de la mañana”, admite Afonso. Hablando de la situación actual, también tuvo bastante trabajo. “No fue o tanto como un mes, pero fueron quince días duros, porque teníamos el toque de queda y pasar la PCR, maquillaje, etc.”. De esta manera, la suspensión del carnaval le afectó en su carga de trabajo, pues también la llamaban del carnaval de otros pueblos canarios. Sin embargo, quiso destacar a las personas que dependen económicamente del carnaval, como diseñadores o costureros.

La suspensión del carnaval afectó a la Televisión Canaria, quien tuvo que variar su programación respecto a los años anteriores. “Antes se daba todo, y ahora prácticamente cambiar la programación te quita esa alegría de ver carnaval en la tele durante más de un mes. Se ha notado la diferencia”, expone Afonso. Así, y como ya mencionó su compañero

Alexis Hernández, “la semana se emitieron programas especiales, pero luego se siguió con la programación normal, la que se tiene el resto del año”.

Hablando de las polémicas, Afonso considera que este año no tuvieron cabida en el carnaval, pues “hubo mucha unión. “Lo que hemos hecho es estar todos a una para que las ideas, las propuestas y la programación que había salieran para adelante fuera como fuese”. Así, la política es algo que se adentra en el carnaval, especialmente en un año donde se cuestionó la inversión en el carnaval virtual. Sin embargo, la presentadora mantiene este debate fuera de las calles. “No creo que esa polémica esté enfocada en los carnavaleros, porque quienes participaron o vivieron esta celebración anómala en el carnaval sabían lo que había detrás, lo de intentar salvar a muchísimos colectivos que dependen de él”. Afonso menciona a los técnicos de sonido, de iluminación, maquilladores o la propia televisión, quien contrata a freelance para estar varios días trabajando”. Para finalizar, la periodista no concibe la fiesta de esta manera. “El carnaval es en la calle, y eso es lo que lo distingue del resto”.

8.8 Entrevista Fernando Rochas (TV Canaria)

La televisión va más allá de lo que se ve por una pantalla, y eso es algo aplicable a la TV Canaria. Las imágenes que se ven son las de los protagonistas del carnaval, además de los presentadores de los respectivos eventos. Pero todo eso no sería posible sin el trabajo detrás de las cámaras, del cual se encarga Fernando Rochas, entre otros. Este año, el productor se encargó, junto al director de la gala, la comisión de fiestas, la dirección de la televisión y el equipo de realización, de “definir cuáles eran los medios, tanto técnicos como humanos, que les iban a hacer falta, ver qué medios ponían cada una de las partes y, en función de las fechas y de todo lo que se quería grabar, sacar una licitación con los medios técnicos necesarios para llevarla a cabo”, afirma.

No obstante, admite que este año no estuvo tan metido en el carnaval. “Lo que hice fue prepararlo todo para que en la licitación estuviese todo incluido y no hubiese ningún problema. Luego fui el intermediario entre todas las partes y el que ajustaba los cambios que surgieron”. Así, añade que todo vino por Enrique Camacho, quien diseñó con su equipo todos estos eventos, para luego ponerlos en conocimiento del medio, donde, en función de lo que quiere Camacho, “el resto nos fuimos poniendo de acuerdo para poner los medios técnicos para cubrir la gala”.

Pese a todo, la suspensión del carnaval no le afectó profesionalmente, ya que sus labores en la cadena van más allá de la fiesta chicharrera, aunque refleja que tuvo menos trabajo del habitual. También, muestra su apoyo a quienes perdieron el sustento económico, haciendo énfasis en el sector audiovisual y en el de servicios. Aun así, “con las grabaciones se compensó un poco esa pérdida de trabajo”.

Rochas reconoce que el carnaval en los medios no se pareció a los anteriores, por causas evidentes. A nivel de contenido, el de TV Canaria recuerda que normalmente se hacían quince retransmisiones, un número que bajó a cinco en esta edición. Por otro lado, a nivel de producción, no tuvo nada que ver con lo que se había hecho antes. “Pasamos a un carnaval con público, a hacer un programa de televisión dentro del Recinto Ferial”, explica el productor mientras dice que todo se ideó “para verlo por la televisión”.

El productor afirma que no se sintieron desorientados, pero que sí fue diferente, “una manera de afrontar el carnaval de una forma que no lo habíamos hecho nunca”. Asimismo, insiste en que la finalidad fue mostrar que estábamos en tiempo de carnaval, pero sin “fomentar el que la gente saliese a la calle”.

8.9 Entrevista Zenaido Hernández

Uno de los periodistas que más tiempo lleva dentro del carnaval es Zenaido Hernández. Presentador del programa *Vivir Canarias*, lo que le gusta es tratar el carnaval histórico, contando asuntos que acontecieron en las fiestas durante tiempos pasados. Prueba de ello es su colaboración en *El Periódico del Carnaval*, en donde se encarga de una página llamada *Carnaval Histórico*. Este año, pese a la suspensión de la fiesta, el periodista sí redactó informaciones en este sitio, entrevistando al director de la comparsa Los Brasileiros. Hernández cuenta que “siempre pretendo combinar actualidad con recuerdos históricos. Y en esta ocasión me hizo pensar en lo que eran esos carnavales en los que no era posible disfrutar de la calle, sino que eran más de puertas hacia adentro, en los locales”.

Explicando su labor en el carnaval 2021, el comunicador expresa que “fue un trabajo normal. Tuve que estar en la presentación en la Plaza del Príncipe y en la apoteosis en el Círculo de Amistad XII de Enero. Luego presenté a Los Fregolinos, a la agrupación lírica La Zarzuela y a las rondallas en el recinto ferial, que es algo apasionante para mí. Finalmente, presenté en el Círculo a todos los grupos que participaron en el acto final de las fiestas”.

La suspensión del carnaval trastocó el trabajo de Hernández en las fechas de febrero, aunque comenta que, “afortunadamente, no dependo del carnaval. Tengo un trabajo que me permite hacer esas cosas, pues soy funcionario de la Consejería de Agricultura. Lo otro es como un aliciente que tengo, pero no me afecta tanto como a las personas que tienen que vivir de ello”. Sin embargo, sí que realizó varias labores durante este carnaval. “escribí una serie de artículos para el Periódico del Carnaval y le envié algunos artículos que me pidió Carmelo Cabrera para el *Diario de Avisos*. También metí pinceladas de carnaval en mi programa”, comenta el periodista.

Además, Hernández echó la mirada al pasado y recordó momentos históricos de la relación entre el carnaval y los medios de comunicación. “En *El Día*, José Manuel de Pablos Coello le dio un revés magnífico al carnaval, empezando con la cuenta atrás y poniendo el periódico al servicio del carnaval. Yo llevaba la página del carnaval junto a otros compañeros y contábamos el día a día. Por otro lado, en Redonda, Francisco Padrón tuvo el olfato periodístico de ver que la fiesta era un tirón de popularidad que estaba por explotar”, explica. Esto último se ve en la actualidad, pues el carnaval se ha convertido en un elemento imprescindible en los medios canarios. Por tanto, que se suspendiera “afectó mucho, y también porque el carnaval tiene una dimensión económica importantísima. En los medios de comunicación, además de divertir, informar y fomentarlo, encuentran en el carnaval un buen sustento. La publicidad que emana de las instituciones y las empresas es la que sostiene a los medios de comunicación. Al no tener carnaval, esos ingresos no han llegado”, finaliza Hernández mientras lamenta la pérdida de beneficios económicos por parte de diversos oficios.

En el apartado de las polémicas, Hernández opina con rotundidad que hubo muchas menos debido a la suspensión del carnaval. “Las polémicas son otro aliciente, y se critica el cartel, la reina, que hubo tongo en el concurso de murgas y demás grupos y solistas, o del diseño de los disfraces de las reinas”, recita mientras expone que, como eso no sucedió, tampoco el debate. No obstante, reconoce que la poca polémica que hubo “la generaron los políticos que subieron al poder en Santa Cruz, criticando a los que habían antes. Pero eso se queda entre ellos y la ciudadanía no entra en eso”.

A su vez, distingue al carnaval como una manera “de romper la cotidianidad, por lo que fue imposible que existiese este año, y lo que queda es un recuerdo de él. El carnaval es una catarsis colectiva donde todos nos encontramos en la calle, permitiendo que

cualquiera que esté se sienta como un tinerfeño más, mientras que el tinerfeño los acoge de la misma manera”.

8.10 Entrevista María Doménech (*Radio Canaria*)

María Doménech es una periodista muy involucrada en el mundo del carnaval, llevando normalmente la cobertura de los eventos de la fiesta en la *Radio Canaria*. Así, explica que su misión se basa en retransmitir desde el Recinto Ferial concursos de murgas y la gala de la reina. “Es una tarea que, para quien le gusta el carnaval y el periodismo, es muy especial, porque sabemos que es una bomba carnalera y que requiere mucha preparación”, profundiza la periodista. También se encarga de presentar algunos concursos, como el de comparsas y la final de murgas en 2014 y hacer retransmisiones para la Televisión Canaria como la cabalgata y el coso.

De esta forma, su trabajo se vio modificado este año debido a la ausencia de eventos. Por lo tanto, Doménech afirma que “me he limitado a entrevistar personas con peso dentro del carnaval, como el director de la gala o al concejal de fiestas”. Además, añade que no se sintió del todo desorientada, aunque sí que le surgieron dudas en un principio, con “la incertidumbre de no saber si se iba a celebrar el carnaval”. Sin embargo, sostiene que “todo eso fue noticia en sí, el saber realmente si se podía llevar a cabo”.

Respecto a las horas destinadas al carnaval en los medios, la periodista asegura que fueron menos en diferencia con otros años. “En nuestro programa, el carnaval se lleva mínimo media hora diaria, y sin embargo, este año le hemos dedicado muy poquito, pues solo le dedicamos diez días al carnaval y menos de media hora por cada uno”. Así, cree que esto fue necesario, pues todos teníamos puesta la atención en la pandemia.

Para Doménech, “este año no hubo polémica carnalera. Esta empieza siempre con el cartel y, al no celebrarse los concursos ni nada que criticar, pues fue un año muy light”. Además, reflexiona que “el carnaval es la calle, la gente, la chispa y la diversión”, mientras que concuerda con sus compañeros de profesión que se distinguen dos tipos de carnaval, el de los espectáculos y los grupos, y el de la calle. Pero el primero, sin el de la calle, no es un carnaval”.

8.11 Entrevista Nayra Villanueva (*El Carnal*)

La muestra de que el carnaval es de vital importancia para Tenerife se puede apreciar en la relevancia que adquieren sus informaciones en los medios de comunicación. Y no solo

eso, sino que hay medios específicos sobre la fiesta, como *El Carnal*, creado en 2019. Una de sus fundadoras es Nayra Villanueva, quien ejerce como redactora y quien afirma que, pese a la poca edad del medio, el año 2020 fue “muy glorioso y esplendoroso, donde pudimos cubrir todos los eventos del carnaval”. No obstante, reconoce que, después de todo ese trabajo, acabaron muy cansados pues, además, “es un periódico compuesto por un número de personas muy reducido y que se sustenta, ahora mismo, por amor al arte”.

Durante esa edición, *El Carnal* siguió una rutina clara. “Normalmente hay una reunión entre los directivos, los gestores de contenidos hacemos un organigrama y empezamos a trabajar en base a un calendario. Se plantean todas las piezas que se quieren sacar, se les propone a los redactores y ya ellos eligen a conveniencia de lo que quiera hacer cada uno”, explica Villanueva. Sin embargo, la pandemia y la suspensión del carnaval obligó al medio a trabajar de otra manera.

Hablando de las informaciones que se publicaron en el medio, la periodista expone que “nuestro modo de trabajo fue tirar principalmente de las secciones que ya teníamos. Trataban sobre actualidad, sobre futuro y sobre pasado, añadiendo columnas de opinión y noticias relacionadas con la pandemia”. Asimismo, este trabajo fue diferente al que hubiesen tenido que realizar si el coronavirus no existiera. “Hubiésemos sacado reportajes con preparativos, entrevistas a las candidatas que se hubiesen presentado, canción de la risa, rondallas, etc. También hubiésemos potenciado las redes sociales, que nosotros durante los concursos potenciamos mucho esto”, transmite la periodista.

Además, afirma que no tuvieron muchísimo trabajo, pues su implicación en el carnaval virtual no fue plena del todo. Pese a ello, muestra que su labor vino principalmente en 2020, en el periodo entre carnavales y cuando la crisis sanitaria estaba en auge. “Con el Estado de Alarma empezaron todas las suposiciones de que iba a pasar con el carnaval 2021, y todavía no estaba claro. Ahí nos implicamos mucho más, creamos unos especiales, lanzamos muchas piezas distintas recogiendo la opinión de los distintos colectivos, debates en *streaming* con algunos de ellos para hablar de cómo había ido el carnaval 2020 y cuáles eran las predicciones de futuro”.

La periodista acepta que se sintieron desorientados o dudosos, aunque siempre en el periodo a corto plazo. “Cuando se suspendió el carnaval sí teníamos claro qué contenido había que sacar porque había que hablar de esa situación, de las medidas que se iban tomando y darle voz a todo el colectivo, para ver cómo se estaban sintiendo, qué estaban

haciendo y qué ideas se les estaba ocurriendo”, comenta Villanueva. Asimismo, señala que el carnaval es “también trabajo”, y que muchos oficios se vieron afectados por esta decisión.

Por tanto, no duda en admitir que la suspensión afectó a *El Carnal*, pues es un medio especializado en la fiesta. “Es un periódico que se nutre de lectores que, principalmente, están vinculados al carnaval, y, al final, cuando tú no les das contenido sobre el carnaval, pues eso se va desinflando.”, comenta. Además de no poder cubrir los eventos, Villanueva explica que la pandemia les condicionó mucho su método de trabajo, ya que “nosotros trabajamos mucho con el tú a tú, el acercarse al local a hacer entrevistas, irte al local de otro, etc. Es verdad que tenemos ese recurso, pues podemos hacer una entrevista de manera telemática, pero pierde toda la esencia que es *El Carnal*”.

En relación a la polémica que hubo este pasado carnaval, Villanueva no se moja en rotundidad, ya que destaca que “el carnaval será polémico de una manera u otra, en mayor o menor cantidad”. Ello lo explica refiriéndose a la controversia que generaron temas como la cantidad de dinero empleada, la utilización de los personajes en los reportajes de TV Canaria o las imágenes de mucha gente reunida a la hora de grabar los actos. Por tanto, “año la polémica la generó otra cosa, pero sí que hubo”, resume la periodista. Por último, Villanueva opina que el carnaval sin gente en la calle no es carnaval. “Los concursos están muy bien, son una parte importante del carnaval, pero un carnaval completo es un que después dé pie a que la gente salga a la calle a disfrutar, bailar, cantar y relacionarse”.

8.12 Análisis de contenido

El Carnaval de Santa Cruz de Tenerife es un acontecimiento que causa gran interés entre la sociedad. Por ello, los medios de comunicación emplean grandes recursos y espacios a la fiesta. Este año, la fiesta se suspendió por la crisis sanitaria y, aun así, se siguió informando sobre lo que iba aconteciendo, ya sean actos programados por el Ayuntamiento o por informaciones que emanaban de los propios protagonistas del carnaval.

Asimismo, este estudio se utiliza para determinar la diferencia de noticias del carnaval que hubo el 2021 respecto al 2020. Para esto se observaron las publicaciones en prensa escrita de los dos periódicos más relevantes de Tenerife como *El Día* y el *Diario de Avisos*. Se utilizó un marco cronológico, pues solo se miraron las páginas de los medios

durante la semana de carnaval y la anterior, tanto en un año como en otro, siendo diferentes fechas en el calendario.

- El Día en 2020:

En esa edición, el periódico utilizó una sección especial destinada exclusivamente al carnaval, publicando informaciones durante varias semanas.

- **17 de febrero:** siete páginas, a las que hay que añadir otras dos que tratan sobre el carnaval de otra parte de la isla. Contiene una crónica en la primera y la segunda página; otra en la tercera y la cuarta; una entrevista en la cuarta; páginas llenas de fotografías en la quinta y la sexta más un artículo de opinión; y una entrevista en la novena página.

- **18 de febrero:** cinco páginas. Tiene una entrevista en las páginas uno y dos; un reportaje en las páginas tres y cuatro, añadiendo una noticia en la tercera y dos noticias en la cuarta; y una entrevista en la final.

- **19 de febrero:** seis páginas. Hay publicada una entrevista en las dos primeras páginas, más la presentación de las candidatas; una noticia y una previa en la tercera y cuarta; dos noticias en la quinta; y una noticia y un calendario de eventos en la sexta.

- **20 de febrero:** nueve páginas. En las cuatro primeras hay fotos de las reinas, las damas de honor y las demás candidatas. Una noticia en la quinta página y fotos en la sexta; un reportaje en la siete y la ocho; y una entrevista y un artículo de opinión en la nueve.

- **21 de febrero:** dos páginas. Está publicado un reportaje.

- **22 de febrero:** cinco páginas. La primera contiene dos noticias y un artículo de opinión; en la segunda y la tercera hay tres noticias; en la cuarta hay una previa y un calendario; y la final hay tres pequeñas noticias.

- **23 de febrero:** dos páginas, más dos sobre el carnaval del norte. En total hay dos noticias.

- **24 de febrero:** cuatro páginas. Contiene una crónica en las dos primeras, más un artículo de opinión en la inicial; en las dos últimas hay una noticia.

- **25 de febrero:** seis páginas. En las dos iniciales hay una pequeña noticia, pues el resto versó sobre Los Indianos; en la tres se realizó una entrevista; en la cuatro redactaron un

artículo de opinión; y en la cinco y la seis se publicó un reportaje, más una noticia en la última.

- **26 de febrero:** cinco páginas. Las dos primeras contienen una crónica y un artículo de opinión; en la tercera y la cuarta hay un reportaje; y en la quinta se revelaron dos noticias.

- **27 de febrero:** cuatro páginas. Entre ambas, se publicaron cinco noticias.

- **28 de febrero:** dos páginas, más un par de otros carnavales. En la primera aparece una previa y un artículo de opinión; mientras que en la dos hay dos noticias, dos pequeñas y un calendario.

- **29 de febrero:** cuatro páginas. Entre las dos primeras hay sendas noticias y un artículo de opinión; en las dos últimas, un total de tres noticias.

- **1 de marzo:** tres páginas. En la primera y la segunda se publicó una crónica y un artículo de opinión; en la tercera una noticia principal y tres secundarias.

En el periódico *El Día* se publicaron 67 informaciones sobre el carnaval de Santa Cruz de Tenerife, sin contar las que trataban los carnavales de otros lugares. En ellas se emplean todos los géneros periodísticos en una sección especial.

- **Diario de Avisos en 2020**

El periódico abrió la sección especial del carnaval y, además, algunas informaciones salen en el apartado llamado *Alto Voltaje*.

- **17 de febrero:** cinco páginas. En la uno se publicó una crónica; la dos estaba cubierta por fotos; la tres fue una entrevista; la cuatro, otra crónica; y la cinco se redactaron dos noticias.

- **18 de febrero:** seis páginas. La primera contiene una entrevista; la segunda, dos noticias; la tercera y la cuarta son para una entrevista; en la quinta hay otra entrevista; y en la final se observa una noticia principal y cuatro secundarias.

- **19 de febrero:** seis páginas y aparición en *Alto Voltaje*, añadiendo dos páginas donde se habla de los alquileres relacionados con el carnaval. Las cuatro primeras páginas forman parte de la previa de la Gala de la Reina; en la quinta hay un reportaje; y en la sexta hay dos noticias.

- **20 de febrero:** hay veinte páginas de carnaval, apareció en *Alto Voltaje* y en la portada del periódico se ve a la reina. Las dos primeras páginas son de una crónica, las siguientes 16 son fotos de las candidatas; y las dos últimas se publicó una noticia.
- **21 de febrero:** seis páginas, más su aparición en *Alto Voltaje*. En las dos primeras se hicieron sendas entrevistas; en la tercera se publicaron dos noticias; en la cuarta, una noticia y un calendario; y en las dos últimas, un par de noticias en cada una.
- **22 de febrero:** cinco páginas más estar en *Alto Voltaje*. También, la portada fue sobre carnaval. En las dos primeras hay una noticia, mientras que las dos siguientes están llenas de fotos; en la quinta hay una noticia.
- **23 de febrero:** tres páginas, más *Alto Voltaje*. También hay dos páginas más de la sección fotomatón y otras dos de diversos carnavales de las islas. Respecto a las de Santa Cruz, las dos primeras contienen una crónica; en la tercera hay una noticia.
- **24 de febrero:** dos páginas y mención en *Alto Voltaje*. Además, se pueden leer dos menciones al carnaval en otras secciones al hablar de la calima. En la primera página se publicó una crónica; mientras que en la segunda hay una noticia.
- **25 de febrero:** cuatro páginas. En la uno se aprecia un reportaje; en las dos siguientes, una previa y una noticia; y en la última otro reportaje. Este día, el medio dedicó cuatro páginas para Los Indianos.
- **26 de febrero:** seis páginas. Las tres primeras tratan tres distintas noticias y contienen muchas fotos; y las tres siguientes están íntegramente compuestas por imágenes. También hay una página que habla del carnaval en La Orotava.
- **27 de febrero:** seis páginas. En las dos primeras hay una noticia; similar a la tres y a la cuatro, que contienen una cada una; en las dos últimas se lee un reportaje.
- **28 de febrero:** tres páginas. En la primera hay una noticia con un despiece; en la segunda se publicaron dos noticias; y en la tercera lo mismo, dos noticias. Luego, aparece una página del carnaval del Puerto de la Cruz.
- **29 de febrero:** tres páginas. La uno contiene una noticia; la segunda, una previa; y la tercera, otra noticia. También hay dos páginas con una noticia y fotos del Puerto de la Cruz.

- **1 de marzo:** tres páginas, con una noticia con fotos. Hay otra página destinada a la gala Drag Queen de Las Palmas.

Así, la cantidad de páginas dedicadas al carnaval de Santa Cruz de Tenerife durante las dos semanas de 2020 fueron 78, a lo que hay que añadir las utilizadas para mencionar a los carnavales de otros lugares. A su vez, se demuestra que la fiesta tiene relevancia en el medio, pues se hace alusión en la sección de *Alto Voltaje* y la utilización de una sección especial, así como tocar todos los géneros periodísticos.

El Día en 2021

Pese a su suspensión, el carnaval representa tanto interés en la isla que el medio siguió informando sobre ello durante las fechas carnavaleras.

- **8 de febrero:** una página, con la noticia de la presentación de las candidatas a guardiana del cetro.

- **9 de febrero:** una página con dos noticias.

- **10 de febrero:** no hubo informaciones del carnaval.

- **11 de febrero:** una página con dos noticias, aunque tratando el tema de las medidas sanitarias y el dinero invertido en el carnaval.

- **12 de febrero:** tres páginas. En las dos primeras hay una noticia sobre las medidas sanitarias; y en la tercera otras dos noticias y un sumario.

- **13 de febrero:** dos páginas. En ellas se publicó un reportaje y una noticia suplementaria.

- **14 de febrero:** se hizo un especial con doce páginas, llamado *Mono de Carnaval*. En él había reportajes, informaciones históricas y entrevistas.

- **15 de febrero:** dos páginas. En ambas hay un reportaje y una noticia adicional en cada una.

- **16 de febrero:** dos páginas. Hay un reportaje de dos páginas, y una noticia en la segunda.

- **17 de febrero:** dos páginas. Se publicó un reportaje y una noticia adicional en cada una.

- **18 de febrero:** dos páginas. En la primera se publicaron dos noticias; y otra noticia en la segunda.

- **19 de febrero:** dos páginas. Se lee un reportaje y una noticia adicional en cada una.

- **20 de febrero:** dos páginas. En ellas se publicó una noticia de presentación de las guardianas. En la segunda hay, además, dos noticias

- **21 febrero:** dos páginas con un reportaje.

En el 2021 se publicaron un total de 34 páginas sobre el carnaval de Santa Cruz de Tenerife durante la semana de la fiesta y la anterior. Pese a no tener una sección detallada, sí que tenía reservado un espacio en el periódico. En cuanto a los géneros periodísticos, priman algunos reportajes y noticias.

El Diario de Avisos en 2021

En el periódico se utilizó un espacio dedicado al carnaval, y en donde se publican todas las informaciones sobre ello. También, algunas noticias aparecieron en *Alto Voltaje*.

- **8 de febrero:** dos páginas con la presentación de las candidatas a guardiana.

- **9 de febrero:** dos páginas y aparición en *Alto Voltaje*. Aparecen una entrevista y una noticia.

- **10 de febrero:** dos páginas con una entrevista

- **11 de febrero:** dos páginas, más otras dos de actualidad pero que tocan el carnaval, y aparición en *Alto Voltaje*. Hay un reportaje y una noticia secundaria en la última.

- **12 de febrero:** dos página y mención en *Alto Voltaje*. En la primera se publicaron dos noticias; y en la segunda, una entrevista.

- **13 de febrero:** dos páginas y en *Alto Voltaje*. En la primera página hay un reportaje; y en la segunda hay tres noticias distintas.

- **14 de febrero:** cuatro páginas y aparición en *Alto Voltaje*. En la primera hay una noticia principal y dos secundarias; en la segunda, dos noticias; en la tercera, una noticia; y en la cuarta, un reportaje.

- **15 de febrero:** dos páginas, con una noticia en cada una.

- **16 de febrero:** dos páginas. Se realizó un reportaje y se publicó una noticia en la segunda página.

- **17 de febrero:** tres páginas. En las dos primeras hay dos entrevistas; mientras que en la última se lees dos noticias principales y una secundaria.

- **18 de febrero:** dos páginas. En la uno hay un reportaje; y en la siguiente una noticia principal y tres secundarias.

- **19 de febrero:** dos páginas y aparición en *Alto Voltaje*. Hay una noticia en cada una, más un calendario de eventos en la segunda.

- **20 de febrero:** dos páginas. En la primera se publicaron tres noticias; y en la segunda, otra noticia y un calendario.

- **21 de febrero:** tres páginas y mención en *Alto Voltaje*. La uno contiene una noticia; y se publicó un reportaje en las dos siguientes.

El *Diario de Avisos* publicó 32 páginas sobre el Carnaval de Santa Cruz de Tenerife, que, pese a ser menos que el año anterior, tienen el mérito de realizarlas con la suspensión de las fiestas. Además, se hizo en la sección especial del carnaval.

- Número de páginas en la sección del carnaval por día en *El Día*

	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	
2020	7	5	6	9	2	5	2	4	6	5	4	2	4	3	67
2021	1	1	0	1	3	2	12	2	2	2	2	2	2	2	34

Tabla 1. Número de páginas en la sección de carnaval por día en 2020 y 2021 por *El Día*. Fuente: Elaboración propia.

- Número de páginas en la sección del carnaval por día en el *Diario de Avisos*

	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	
2020	5	6	6	20	6	5	3	2	4	6	6	3	3	3	78
2021	2	2	2	2	2	2	4	2	2	3	2	2	2	3	32

Tabla 2. Número de páginas en la sección de carnaval por día en 2020 y 2021 por el *Diario de Avisos*. Fuente: Elaboración propia.

Por lo tanto, se confirma la hipótesis de que en 2021 se publicaron menos informaciones del carnaval que en 2020. No solo eso, sino que los datos muestran que se redujeron bastante. En *El Día*, se realizaron casi la mitad de publicaciones, mientras que, en el *Diario de Avisos*, la diferencia es aún mayor. Pese a todo, que haya más de treinta informaciones carnavales durante las dos semanas analizadas en el 2021 (8-21 febrero) no hace sino mostrar la importancia que tiene la celebración en la población tinerfeña.

Con motivo de la edición virtual del carnaval de Santa Cruz de Tenerife, el ayuntamiento de la capital isleña sacó *El Informe de Presencia en Medios*, donde muestra la repercusión que tuvo el atípico carnaval en los medios de comunicación canarios. El estudio comienza el 27 de enero y concluye el 31 de marzo. Como datos relevantes, la institución confirma que tuvo una audiencia total de 101.402.780 personas, y con un valor de 13.347.080,2 euros. Por otro lado, el valor publicitario es de 4.449.026,73 euros. En lo que respecta a la prensa, el informe asegura que un 66% de las personas se informaron del carnaval a través de esta fórmula, con un total de 226 noticias. Luego, hay que añadir un 0,7% de personas informadas a través de los digitales, con 239 impactos.

Además de ser un tema que ocupa muchas páginas en los periódicos, el carnaval se adueña de numerosas horas en la radio. En la *Cadena SER*, durante las fechas de febrero, la programación se atiborra de retransmisiones de carnaval, generando mucho interés. Así, Puchi Méndez, presentadora de *Hoy por Hoy Tajaraste* de la misma emisora, muestra todo lo que *La SER* hizo en la edición de 2021, marcada por la pandemia y la suspensión de la fiesta. Según la periodista, la radio realizó (aunque, eso sí, fuera de fecha): un programa diario con la cuenta atrás de media hora diaria durante 16 días, lo que hace un total de los mismos programas. A su vez, no hubo transmisiones en directo. En lo expuesto en el informe del ayuntamiento, un 3,8% de personas se informaron del carnaval a través de este medio. Con 1.812 minutos totales sobre carnaval, se estima que la transmisión llegó a un total de 21.937.592, siendo *Hoy por Hoy Tajaraste* el programa que más trató la temática.

Las horas destinadas al carnaval 2021 muestran un descenso respecto a las que estaban ocupadas en años anteriores. Méndez explica que, en 2020, se realizaron unos 20-25 programas destinados al carnaval, y estos tenían una hora de duración. También, la emisora efectuó transmisiones en directo del concurso de murgas adultas y de la gala de la reina, además de un resumen de lo acontecido en el certamen de rondallas. Por último, durante la semana de carnaval, la radio emitió un especial durante el viernes de cabalgata y un contenido el miércoles sobre el entierro de la sardina. Tanto el lunes como el martes, *La SER* se centró en las fiestas de otros lugares, como los indianos o el carnaval de distintos puntos de Canarias.

Según varios de los periodistas entrevistados, el carnaval 2021 fue todo más televisivo. Sin embargo, hay que restarle la programación habitual de los concursos, las galas o el carnaval en la calle, pues esto no hubo en la edición más reciente. Aun así, el carnaval

estuvo presente en la pequeña pantalla. Según el informe del ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, hubo un total de 23 horas y 43 minutos hablando de carnaval, destacando los eventos que organizó la propia institución más los programas de la propia Televisión, destacando la TV Canaria. En relación al porcentaje de personas que se informaron por la tele, este baja al 0,6%.

Por último, hay que destacar la relevancia de las redes sociales en esta edición del carnaval, donde no se podía salir. Según los datos del informe, un 28,9% personas de informaron a través de este mecanismo, que, además, tuvo 6.984 impactos.

	Porcentaje de informados	Horas/páginas/impactos
Prensa	66%	226 noticias
Digitales	0,7%	239 impactos
Radio	3,8%	1.812 minutos
Televisión	0,6%	23 horas y 43 minutos
Redes Sociales	28,9%	6.984 impactos

Tabla 3. Datos del *Informe de Presencia en Medios* del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Fuente: Elaboración propia.

Observando los resultados de las entrevistas, los distintos periodistas y presentadores hablan del valor del carnaval. Para todos, el carnaval es una fecha señalada en rojo en sus calendarios, tanto a nivel personal como profesional. Todos, además de trabajadores serios, son seguidores de la fiesta, con lo que llegan a disfrutar de sus labores comunicativas. Aun así, la gran mayoría de los periodistas admite que, por razones obvias, tuvieron menos trabajo que en ediciones anteriores. Tan solo Alexis Hernández tuvo una carga de trabajo similar, aunque especifica que empleó sus horas laborales de manera diferente, reconociendo que este año se le hizo más largo.

Respecto a la rutina seguida por estos periodistas durante este carnaval, todos concuerdan en que esta fue distinta a lo que venían haciendo. Periodistas como Clara Morell o Nayra Villanueva afirman que tuvieron que tirar más de lo telemático a la hora de realizar las informaciones. Mientras tanto, los presentadores y locutores de radio no tuvieron la oportunidad de cubrir los actos que normalmente hacían. Para finalizar, la redactora de *El Carnal* explica que su medio no tuvo una participación plena en el carnaval virtual, y las informaciones se limitan a antes de la suspensión de la fiesta y semanas posteriores.

Además, todos los profesionales opinan que este año, el carnaval tuvo una finalidad distinta. Esta edición estuvo más enfocada en recordar épocas pasadas, para no hacer que se perdiese la magia de la fiesta. La mayoría de los entrevistados insisten en que el carnaval cumplía esta función, y que los medios de comunicación tenían que hacerlo, pero sin mostrar un mensaje de incitación a salir, pues la situación sanitaria no era proclive a ello. También, Humberto Gonar, Manoj Daswani, Alexis Hernández, Laura Afonso y Fernando Rochas opinan que este carnaval fue claramente televisivo, puesto que el directo y los acontecimientos diarios se redujeron o se cancelaron.

Preguntados por si se sintieron dudosos respecto a cómo enfocar las noticias, hay una disparidad de opiniones. Mientras que Juanjo Ramos, Clara Morell y Nayra Villanueva afirman que sí, Manoj Daswani, Fernando Rochas y María Doménech aseguran que no, aunque esta última reconoce que tuvo ciertos momentos de incertidumbre.

Pese a la suspensión del carnaval, y exceptuando a *El Carnal*, ninguno de los comunicadores se vio afectado económicamente hablando. Ellos hacen contenido sobre el carnaval, pero ninguno de ellos depende exclusivamente de ello, sino que tienen otras funciones en sus respectivos medios. No obstante, quieren alzar la voz y mencionar a aquellos trabajadores que perdieron parte o todo su trabajo por la no celebración del carnaval. Hablan de diseñadores, técnicos de iluminación y sonido, poseedores de quioscos, etc.

Por último, reflexionaron sobre si hubo menos polémica en esta edición. Salvo las entrevistadas femeninas, los demás no dudaron en afirmar que este año hubo una cantidad menor de discusiones. Mencionando a las que no opinan de esta manera, tanto Laura Afonso como María Doménech creen que, directamente, no hubo polémicas; mientras que Clara Morell piensa que hubo la misma. Respecto a Nayra Villanueva, entiende que no se trata de cantidades, sino de la raíz de cada una, y que este año, los debates se centraron en temas ajenos a los festejos propiamente carnavaleros.

9. Conclusiones

En definitiva, la suspensión del carnaval de Santa Cruz de Tenerife afectó de manera considerable en el desempeño de los periodistas especializados en la fiesta. De este modo, y tras las entrevistas realizadas a los profesionales de la comunicación, se demostró que la rutina periodística que siguieron durante el 2021 no se pareció a lo que hacían en años anteriores. Así, la pandemia del coronavirus obligó a las autoridades a suspender los

eventos y celebraciones, entre las que se encontraba el carnaval. Los medios tinerfeños siguieron publicando informaciones sobre el carnaval, aunque estas tenían una diferencia respecto a las de los años normales. Por lo tanto, estos periodistas se vieron en la necesidad de fabricar las informaciones que tenían que publicar, tirando de su ingenio para realizar su labor profesional, en la cual destacaron los reportajes e historias más profundas o las entrevistas a figuras importantes del carnaval. Pese a que se pudo generar ciertos momentos de confusión debido a un modo de trabajar de manera distinta a lo que estaban acostumbrados, los trabajadores de los medios ejecutaron su misión de rellenar páginas sobre el carnaval.

Estas informaciones publicadas en los medios no estuvieron ligadas a la mera actualidad, pues esta no existió, salvo en determinados momentos. Asimismo, el carnaval tiene tanta relevancia que, aun sin poder festejar nada en la calle, sí que se realizaron varios actos organizados por el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife en el Recinto Ferial. Estos adoptaron un formato televisivo, destinados al consumo desde la pequeña pantalla, pues no se permitió la entrada al público durante las grabaciones. Eventos como la canción del siglo de las murgas, la actuación del siglo de las comparsas o la gala de las guardianas del cetro fueron los que coparon la agenda carnalera. Sin embargo, estos certámenes se distinguían de los de ediciones anteriores en que no había nada nuevo, sino que las actuaciones fueron recicladas de años pasados. A esto hay que añadirle el sentimiento de recuerdo que ocultaban las informaciones sobre el carnaval en los medios escritos, llegando a la conclusión de que el 2021 fue un año de recuerdo, de mostrar la belleza del carnaval y recordar a la población que la fiesta sigue viva.

Tras efectuar el análisis de contenido, se corrobora la hipótesis de que la cantidad de informaciones del carnaval fue menor en el 2021 respecto al año anterior. Esto se demuestra en la prensa escrita, donde *El Día* y el *Diario de Avisos* redujeron el número de páginas destinadas al carnaval en torno a la mitad que en 2020. Así, tanto la radio como la televisión siguen la misma dinámica. Las radios, en donde se retransmitían en directo los concursos, se vieron privadas de poder realizar estas labores, ya que no hubo concurso como tal. Lo que sí hubo fueron programas televisivos emitidos por TV Canaria, aunque menos que en el carnaval anterior. Si en la pasada edición la cadena televisó la totalidad de los certámenes, durante el 2021, la programación se redujo a los documentales que realizó la propia TV Canaria, a los dos concursos de los respectivos grupos y a la gala de las guardianas del cetro. Además, y según la opinión de los

periodistas, todos fueron más cortos en su duración y con un parentesco a un programa de televisión.

Como conclusión, la no celebración del carnaval de Santa Cruz de Tenerife en 2021 afectó a muchos sectores, entre los que se incluyen los profesionales de la comunicación. Una rutina diferente, una modificación en los contenidos de las informaciones y una reducción de la cantidad de espacio destinado a la fiesta fueron las consecuencias que tuvo para los periodistas que se suspendiera el carnaval.

10. Bibliografía

- Barreto Vargas, C.M. (1993). *El carnaval de Santa Cruz de Tenerife: un estudio antropológico*. Universidad de La Laguna.
- Berganza Conde, M^a.J. y Ruiz San Román, J.A. (2005). *Investigar en Comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. McGraw-Hill.
- Diverso, G. (1989). *Murgas, la representación del Carnaval*). Montevideo.
- Gonar, H. (20 febrero, 2020). *Diablos Locos abre la primera final numerada de la historia*. *El Día*. Recuperado de: <https://www.eldia.es/carnavales/2020/02/06/diablos-locos-abre-primera-final-22468513.html>
- Rosselli, D. (2020). *Epidemiología de las pandemias*. Pontifica Universidad Javeriana
- Santos Perdomo, A. y Solórzano Sánchez, J. (1983). *Historia del carnaval de Santa Cruz de Tenerife*. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.
- Villacastín, L.S. (12 febrero, 2021), *La Gripe de 1918 no tumbó el Carnaval*. *La Provincia*. Recuperado de: <https://www.laprovincia.es/las-palmas/2021/02/12/gripe-1918-tumbo-carnaval-34521005.html>
- Vignolo, P. (2006). *Las metamorfosis del Carnaval, Apuntes para la historia de un imaginario, Libro Fiestas y Carnaval en Colombia*.

11. Anexos

11.1. Anexo 1. Entrevista Humberto Gonar (*El Día*)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

Humberto Gonar: “Este año ha sido un año en el que se ha fabricado carnaval. Lo fácil era haber colocado una hoja de calco y haber sacado reportajes de cómo era el carnaval del ayer. En el carnaval siempre ha habido una costumbre, y se ha seguido la política de la hoja e calco. Miméticamente se han repetido los mismos programas de carnaval. Lo que se hacía en 1990 se hacía en el 91, 92, etc., tanto en lo que se refiere a los programas, lo que significa los reportajes y el cómo se enfocan. Sacas a los ganadores, vas a los locales y cuentas con ese enfoque de carnaval que intentamos darle, como crónicas de deportes, los fichajes de quién ha ido a un grupo u a otro. En el carnaval 2021 todo era nuevo. Ni el programa de fiestas coincidía ni se respetó en Santa Cruz de Tenerife las fechas que siempre venían marcado el carnaval con la celebración de la cuaresma, pues el miércoles de ceniza es el entierro de la sardina. El carnaval no coincidió ni en concurso, ni en formato, ni en fechas con lo que ha sido históricamente desde el año 1989 o 1990. En 2021 se ha creado carnaval, se han removido las estructuras y se han hecho cosas inéditas para mantener la información del carnaval, sin lo que era costumbre en años atrás. Eran recordatorios que se acolaron en forma de concursos, y también se hicieron dos programas de reportajes. Igual, hasta el año 2000 primaba el directo, y nos hemos ido hacia lo grabado. Antes de que se presentara de forma pública un programa que se emitió por las redes sociales, ese programa se había grabado en el Teatro Guimerá hacía quince días. Eso es algo inaudito dentro del carnaval, porque ahí se cuenta de forma directa, con esa energía y ese ímpetu de lo que está pasando en ese momento. No cabe lo guardado, no se enlata. Pero este año el escenario no fue la calle, fueron las redes sociales. Se cambia el protagonismo, y donde se ven las actuaciones son en las pantallas. Lo que se hace es utilizar lo que ya se había visto en el carnaval 2020 para falsear. En la calle se desarrollan una media de 30 actos, entre concursos, cabalgatas, bailes o comparsas, y en esta edición se limitó a dos documentales, dos programas de televisión, uno para murgas y otro para comparsas, y la gala de las guardianas. Fue una edición que se creó por ordenador y por redes sociales para mantener vivo algo que realmente no existía, porque los grupos no se estaban reuniendo en los mismos locales para ensayar”.

AR: ¿Cuál ha sido la diferencia de esta forma de trabajar respecto a los años anteriores?

HG: “Este año ha sido un periodo de reinventarme, porque en los 31 años que llevo informando de carnaval ya te sabes de memoria el calendario. Sabes que la información que tienes que cubrir está en los locales, y que tienes que llamar a los directores, letristas, diseñadores para hacer entrevistas. Si ese es el formato normal, este año se tuvo que fabricar reinventar todo. Realmente, la edición 2021 fue audiovisual, a la medida de las redes sociales y de esos espacios que se generaron como documentales para emitirlos por esas redes. Era un poco el cubrir un poco la ausencia de carnaval real. Tenías que darle vueltas en tu cabeza para reivindicar que el carnaval existía, aunque lo que se mostraba no era la realidad respecto a lo que se estaba viviendo, sino un recordatorio de lo que era el carnaval. Los periodistas tuvieron que forzar y reinventarse, buscar cosas originales. Igual que ocurrió en tiempos del Covid en el que todos nos tuvimos que acostumbrar de la noche a la mañana a hablar por video llamada, pues había perfiles de compañeros que hacían entrevistas a través de redes sociales. Echaban mano de la tecnología, pero siempre sin esa actualidad, ya que no existía ese formato directo, sino que tú recordabas lo que se había vivido hasta la fecha”.

AR: ¿Cómo vivieron los periodistas especializados en carnaval este año?

HG: “Te encontrabas con un debate difícil de sortear, ya que, estando inmersos en una situación de confinamiento, no parecía muy oportuno dar noticias de algo de ocio. Tenías que tener mucho cuidado para que la información que se publicara no llevara implícito un mensaje de ‘sal a la calle que estamos en carnaval’, por ejemplo, por iniciativa de ‘ponte la peluca’. Tienes que tener mucho cuidado, porque se trataba de recordar que durante esas fechas se celebraba el carnaval de Santa Cruz de Tenerife, pero sin saltarse las medidas sanitarias. Como medio, no podías animar a la gente. Como a la realización el tiempo se le echo encima, aquello fue un poco desastre. Respecto a la organización del carnaval 2021, resulta que tú veías en las redes sociales a las murgas infantiles publicar cómo fue su actuación el año pasado tal día como hoy, pero que no coincidía con el calendario que había previsto la organización. Por primera vez en la historia, en 2021 las carnestolendas se celebraron en plena cuaresma”.

AR: ¿Cree que los medios fueron los responsables de que la llama del carnaval no se apagase?

HG: “El carnaval es resultado entre los medios de comunicación y los grupos. Esto es que, en la medida en el que los grupos del carnaval colaboran con los medios, facilitan que tú puedas ir a los locales, contar los preparativos y las novedades. En la medida en la que te facilitan el contar, el medio puedo amplificar la información que, si no estuviera el medio, quedaría limitada entre las cuatro paredes del local y sin mayor proyección. El carnaval de Santa Cruz, en lo que es la proyección en los medios de comunicación, yo creo que vive en una decadencia. Atrás se quedó la época de oro, en la que con Manuel Hermoso en los 80, en lo que con *Radio Club* y con los medios en general, una caravana visitaba todas las noches cuatro o cinco locales. A través de la radio en directo se contaban cómo eran los ensayos. Luego vino el miedo a mostrar cómo eran los repertorios y a que los medios desvelaran el secreto de sus temas. Eso se ha traducido poco a poco en que el carnaval tenga menos presencia en la prensa, en la radio prácticamente nada, y en la televisión se limitan a los recortes en modo de resumen de cada grupo en el concurso. Antes existía un pre carnaval que era muy potente, y eso no se mantiene en los medios. Salvo en el periódico *El Día* y en referencias puntuales en otras emisoras, hasta que no viene los concursos no hay referencias del carnaval más allá de si se ha celebrado la subasta de los quioscos, de quién es el director de la gala y de quién es el autor del cartel del carnaval o del motivo de la fiesta. Hubo una época donde los componentes de los grupos llegaron a ser verdaderos artistas. Al día siguiente de haber ganado un primer premio, la gente lo veía con admiración. Y eso porque había tenido esa exposición pública a través de los medios de comunicación más las entrevistas que se hacían. Ahora se ha limitado a un perfil de bloguero, un periodista frustrado o gente de murgas o comparsas que tiene inquietudes con el mundo de la comunicación y, desde sus perfiles personales, actúan como si fueran medios de comunicación. Pero eso no se puede comparar a un medio potente. Importante era cuando se unían las informaciones de *El Día*, *Radio Club* y *Antena 3*. Desde el primer domingo después del día de reyes, los medios de comunicación locales adaptaban su parrilla, su programación y su paginación para anunciar cómo se iban celebrando los preparativos del carnaval en los diferentes locales. Desde esas fechas hasta que se celebra el carnaval en la calle”.

AR: ¿Tuvo menos, más, o el mismo trabajo?

HG: “Yo me atrevería a decir que hemos tenido más trabajo, o mejor, que este ha sido más difícil y, a lo mejor, el resultado ha sido menor. Respecto a la expectación, o por lo que se esperaba en la calle, no había tanta hambre de carnaval. Ha sido más difícil cubrir

la información porque no había grupos a donde ir para hacer una entrevista o reportaje, porque no estaban ensayando. Tenías que reinventarte, y después la expectación y la demanda del carnaval entre la población no era tan importante como en ediciones anteriores. La gente estaba contagiada por la situación del Covid y no había ese apetito de carnaval, esas ganas de fiesta. Es como en tiempos de crisis, donde se recortaba de la cultura y del ocio, porque se entendía que era un lujo. No nos podíamos permitir el lujo de organizar tenderetes, y asfixiamos económicamente a esa parte de la población”.

AR: ¿Sobré qué trataron las informaciones que publicaron en 2021? ¿Guardaron diferencia con las de años anteriores?

HG: “La información se centraba, sobre todo, en cómo fue el anterior carnaval y sobre contar y publicitar cómo iba a ser la nueva edición del carnaval que nadie conocía. Entonces, hasta la saciedad se contaba que lo inédito era el escenario. No se entiende un carnaval sin calle, y en 2021 no lo hubo. No se eligió a la reina del carnaval, sino a la guardiana del cetro. Es una reina del carnaval que no preside un carnaval en la calle, y esa peculiaridad llevó a la organización a que las guardianas, las protagonistas de la gala, fueran chicas que ya habían ganado el cetro del carnaval. Fue para no elegir a una chica que no iba a tener carnaval en la calle y con la aspiración de que las ganadoras no serían reinas, sino guardianas, que se encargan de guardar el cetro hasta que el carnaval se vuelva a celebrar en la calle. En 2021, en la semana de carnaval se contó de que el lunes y el martes iba a haber unos documentales, el miércoles se hicieron una especie de previas de los concursos de murgas y comparsas. Se fabricaron unos concursos tipo recopilatorio en el que, a través de las redes, eligió la mejor canción o actuación de los últimos veinte años. Eso fue lo que se contó esa semana. El día siete, el último, fue la previa de la gala de las guardianas, y en donde se contó las novedades de esos días y se explicó cómo iba a ser la gala. También se cambiaron las medidas, porque no se quería mandar un el mensaje a través de la gala de que, mientras la gente lo estaba pasando mal con una crisis económicos, las chicas desfilaran sobre el escenario con trajes enormes. Se buscó más la sobriedad, y los trajes fueron diferentes en tamaño. Tampoco hubo un diseñador que no presentase más de un traje. Por primera vez, el Organismo Autónomo de Fiestas contrató a los diseñadores. Hasta el carnaval 2020, los diseñadores estaban costeados por las firmas comerciales y, en 2021, aparte del dinero que los diseñadores pudieron conseguir por las firmas comerciales, el Organismo Autónomo de Fiestas les pagó una cantidad de unos cinco mil euros en las adultas y de tres mil en de infantiles y de la tercera edad”.

AR: ¿Cuál fue la rutina periodística en 2020?

HG: “En un año normal, a partir del primer domingo después de reyes, en el periódico *El Día* se comienza mínimo con una o dos páginas diarias con la cuenta atrás. Todos los días en la cabecera del periódico aparece que faltan tantos días para el carnaval. Tú generalmente arrancas con una entrevista al concejal de fiestas para que te explique cuáles son los objetivos de esa edición y las novedades, otro día al director de la gala, otro al escenógrafo, otro a la reina del carnaval. Intentas, para que no sean todos los años iguales, generar ese morbo informativo, inventando como un mano a mano entre los primeros premios de murgas, o bien metes a los tres o cuatro ganadores en un mismo reportaje, o identificas al primer premio de Santa Cruz con el de Las Palmas, haciendo una entrevista a dos bandas. Sacas reportajes sobre 25 años que se cumplen de una reina o un acontecimiento del carnaval. Haces un repaso de las novedades que desde agosto has ido publicando y en el que tas cuenta de los cambios de las murgas y demás grupos. Y, en esa cuenta atrás, el objetivo es llegar a que se celebre lo que es el primer evento, la inauguración del carnaval, que consiste en el sorteo y presentación de las aspirantes. Ese día tú ya sacas una media de cuatro o cinco páginas. Las dedicas gráficamente, escribes la crónica del acto y le pones las fotos de cada una de las chicas, adultas, infantiles y de la tercera edad, dando cuenta del nombre, de su diseñador, del nombre de la fantasía y de la firma comercial. A partir de ese día ya te tienes que desdoblar, y es un poco una locura, porque en pocos días comienza la primera fase de las murgas infantiles, que es el primer acto en un formato normal, sin Covid. Pero, a la vez que estás haciendo la previa y la crónica de esa fase, estás también sacando una entrevista con las primeras jóvenes que van a protagonizar la elección de la reina, porque no centras solo la información en murgas, sino que cada día pones una candidata diferente, presentándola. Y también estás contando, durante el concurso de murgas infantiles, los preparativos del concurso de las comparsas o las rondallas. Cuando el carnaval arranca es bastante laboriosa la información, y en el periódico se suelen dedicar desde cuatro páginas mínimo, y en una gala o en una final de murgas, pues hemos llegado a sacar un cuadernillo de 24 páginas. A finales de los 90 se sacaba una segunda edición, y a comienzo del siglo se esperaba la rotativa para incluir en el periódico el nombre de la murga ganadora y la crónica”.

AR: ¿Tuvieron los medios el mismo espacio dedicado al carnaval este año?

HG: “Este año ha habido menos páginas. Ha sido más laborioso, más costoso a la hora de hacerlo, pero el resultado ha sido menos lustroso y ha tenido menor repercusión.

Nosotros siempre sacamos la *Revista del Carnaval* en verano. Es de cien o 120 páginas en la que metemos ahí a todos los grupos participantes. Este año, como no se celebró ningún concurso, no tenía sentido hacer la revista, y no salió. Otra publicación que nosotros incorporamos desde el carnaval 2020 era *El Libreto*, que era una guía previa. En el 2021 no lo sacamos porque no había nada, no tenías esa necesidad de divulgar nada, porque los actos en la calle no se celebraron”.

AR: ¿Cómo afectó a los medios de comunicación tinerfeños que no hubiese carnaval?

HG: “Lo que son los periodistas especializados en carnaval, tampoco existen tantos. Lo que suele ocurrir es que cuando viene el carnaval, Puchi Méndez adapta su *Tajaraste* al carnaval, y Mayer Trujillo y Antonio Herrera incorporan una ventanilla de carnaval. O el *Diario de Avisos* y *El Día* incorporan más notas de carnaval. Pero no existe una figura de quien, durante todo el año, se dedica pura y exclusivamente al carnaval. Quizás lo más aproximado sea yo, pero combino con otras tareas dentro del periódico. De resto, lo único que hace es acondicionar en la programación un espacio para dar esas pinceladas de carnaval. Pero, de resto, este año tú ibas a los dossiers de informaciones de las páginas de los periódicos o escuchar parte del programa de radio, y ha habido muchísima menos información que en años anteriores. Y es más, me atrevería a decir que, desde el Organismo Autónomo de Fiestas, se gastaron en esta edición del carnaval 2,3 millones de euros. Es casi la mitad de lo que se gasta en una edición normal. Este año se ha dado dinero a los medios de comunicación para fomentar la programación de carnaval, que no lo dejaran morir, sino que las emisiones de radio dedicaran una o varias semanas a programas que recordaran cosas del ayer, y eso estuvo pagado por el Organismo Autónomo de Fiestas. La rutina periodística del 2020 era lo que venía marcado de antes. Lo fácil había sido repetir un poco el esquema. El carnaval tiene como tres partes, y para mí dura todo el año. La primera es el pre carnaval, que comienza en septiembre y es el carnaval de los ensayos. Se prolonga hasta el carnaval de los concursos, a mitad de enero. Desde ahí hasta que termina el carnaval es el carnaval de la calle de Santa Cruz, y que añade también a las fiestas que se hacen en los pueblos. En 2021 no se hizo, y supuso un revés económico para algunas murgas adultas que se gastan mucho dinero en contratar directores musicales, letristas y vestuario, porque cuando acabó el carnaval de Santa Cruz no había comenzado el carnaval de los pueblos, que es de donde se nutren económicamente los grupos. Por modalidades, aproximadamente, las murgas adultas

reciben en torno a ocho mil euros, las agrupaciones unos 6500, las murgas infantiles lo mismo, y las comparsas reciben quince mil. Ese dinero forma parte del presupuesto que tienen los grupos para salir al carnaval, y esos que suelen ganar premios saben que van a tener contrataciones en los pueblos. Todo ese dinero lo perdieron cuando el 14 de marzo de 2020 se decretó el Estado de Alarma. Ahí afecta a los grupos, y a nosotros informativamente nos obligó a cerrar antes el carnaval. En el carnaval 2021 nosotros hicimos un pequeño recordatorio. Teníamos el corazón dividido. Por una parte, ganas de hacer carnaval, y por otra, temor y acto de responsabilidad de no incitar a nadie a que saliera a la calle disfrazado”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

HG: “Este año ha habido menos polémicas que en un carnaval normal. Quizás, la única polémica que se podía suscitar al principio era si se tenía que celebrar o no el carnaval. Pero que, con la política de hechos consumados y sanidad había puesto las restricciones, estaba claro que poco podría decir el carnaval, porque estaba condicionado. También hubo un poco de polémica cuando se confirma que el ayuntamiento de va a gastar más de 2. Algunas personas se preguntaron si merecía la pena ese gasto para un carnaval virtual que iba a tener tan poca repercusión. Y luego en los contenidos. Piensa que, en el carnaval 2021, el Organismo Autónomo de Fiestas no retira la subvención a los grupos. Ellos no salen ni actúan, pero reciben ese dinero. Lo que hacen es pagarles el 80%, y lo que pedimos es dar por bueno tu participación en la gala de las guardianas. Y eso va a valer tanto con las actuaciones normales. Eso también suscita debate, si ese esfuerzo compensa esa cantidad de dinero. No sé si es por el carnaval o por el espíritu crítico que tenemos habitualmente, pero el tema del dinero y el carnaval nunca deja indiferente a nadie, sino que es motivo de sopesar y generar estas tensiones”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?

HG: “Siempre hay carnaval. Hay que preguntarse qué es el carnaval o a cuál nos referimos, si a ese que hacen cinco mil personas que están ensayando desde septiembre, si nos referimos al carnaval de los concursos donde la gente se da cachetadas por una entrada para la final de murgas o la gala, o si tal vez nos referimos al carnaval de la calle, a la gente que está bailando en Santa Cruz. Yo creo que pasa como en la relación paterno filial. Para cada uno de nosotros, nuestro padre y nuestra madre son los mejores del

mundo. De esta misma manera, creo que el carnaval que cada uno vive e identifica como carnaval es el mejor. Pero el resultado del carnaval es, por definición, la suma de experiencia de tantas personas como lo viven”.

11.2 Anexo 2. Entrevista a Juanjo Ramos (*El Día* y *COPE*)

AR: ¿Cuál fue la rutina periodística tanto en 2020 como en 2021?

Juanjo Ramos: “La rutina ha sido distinta, porque ha cambiado por completo el calendario. Normalmente, cada año, cuando pasan las navidades, ya sabes lo que viene. Vienen los ensayos finales, las presentaciones de murgas y llegan ya los concursos, la gala y el carnaval en la calle. En esta ocasión, como no ha habido nada de lo habitual, ha sido mucho más difícil centrarte en lo que de verdad podía ser noticia. Ha habido que esperar a las actividades que organizó el ayuntamiento, ver más el lado del vacío que estaban sintiendo los grupos, cómo lo estaban viviendo. Ha habido que enfocar más la actualidad a la no actualidad, por así decirlo, al hecho de que los carnavales de 2021 no han tenido nada que ver con los anteriores”.

AR: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

JR: “Este año no he hecho prácticamente nada del carnaval, a diferencia de otros años. Habitualmente, desde el año 2000 he hecho casi todos los concursos de murgas en la radio (*El Día*), salvo alguna excepción como en 2012 y 2016. Pero de resto lo hecho todo. Y como este año no ha habido concurso, no he hecho esa actividad, que es algo fijo. Tampoco he escrito en el periódico prácticamente nada, comparado con otras veces en las que participas, ayudas a Humberto, ya sea como jurado paralelo o con alguna entrevista o reportaje. Mi trabajo se ha reducido a la mínima expresión, comparado con otros años”.

AR: ¿Tuvo menos, más, o el mismo trabajo?

JR: “He tenido menos trabajo. El hecho en sí de que no hubiera un carnaval normal, ha hecho que la actualidad se haya restringido a muy poquitas cosas. A las cuatro cosas que organizó el ayuntamiento y a la información oficial. Ha habido mucha información oficial esta vez, con poco margen para la creatividad, esa cosa que se hace tanto en la previa de los concursos como una vez se desarrollan estos. Entrevistar al ganador o hablar con un grupo revelación en su modalidad, o contar alguna historia que había sucedido en los días

de los concursos en el recinto. Todo eso ha resultado inexistente, y prácticamente no ha habido ocasión. De mi caso en el periódico, no soy el titular del carnaval, por lo que lo poco que ha habido se encargaba el otro compañero, y en la radio no ha habido nada. Allí he bajado a cero la actividad carnavalera, mas allá de algún ratito de tertulia preguntando por los actos que ha hecho el ayuntamiento, como el concurso de la canción del siglo. Pero han sido cositas muy puntuales.

AR: “¿Cuál fue la diferencia del modo de trabajo del 2021 respecto a los demás?”

JR: “En la radio, además de los concursos, ha habido años de programas especiales o se abrían espacios en algunos programas. Cuando yo estaba en *Radio El Día*, recuerdo que, por las mañanas, en el primer programa, tanto en el de Tete Moreno (*El día por delante*) como luego en el *magazine* de Raúl García o incluso en el *magazine* de la tarde se abrían pequeños espacios de carnaval. Allí tenías opción de participación para opinar sobre qué había sucedido en los concursos en las galas, para hablar e informar de lo que iba a pasar. Todo eso, lógicamente ha desaparecido, así como la transmisión del concurso que era lo más importante. Para mí era mi papel principal, estar en directo durante las fases y la final del concurso de murgas, que era un privilegio”.

AR: ¿Cómo afectó a los medios de comunicación tinerfeños que no hubiese carnaval?

JR: “A los medios nos ha cambiado muchos planes, porque cuando pasan las fiestas de navidades hay un pequeño vacío. Baja la inversión publicitaria, que suele recuperarse con el carnaval, que es algo a vender, que es algo muy específico. Eso no ha existido. Esta vez nos hemos quedado sin un tema que ocupa muchos minutos, muchas horas de radio y muchas páginas de periódicos en los meses de enero, febrero o marzo, en función de cuando sea la fecha del carnaval. Todo eso ha pasado a mejor vida en 2021, pues no ha habido prácticamente nada y se ha notado muchísimo. Yo he notado un vacío grande, no solo por la parte del trabajo, que también, sino por la parte del carnalero que quiere vivir todo eso. No solo el carnaval en la calle, sino también el precarnaval, que son los concursos y toda la actualidad”.

AR: ¿Tuvo el carnaval el mismo espacio en los medios de comunicación?

JR: “Hemos tratado como si fueran meses distintos a los que son, como si estuviéramos en abril, mayo o septiembre, como si el carnaval prácticamente no hubiera existido. Es

verdad que quedaban esos espacios que se han cubierto con los pocos actos que el ayuntamiento planificó, pero, quitando eso, en la mayoría de los casos y en la mayor parte del tiempo de la radio o de las páginas del periódico se ha cubierto como si estuviéramos en otra fecha del año. Ha sido raro, porque sabíamos que estábamos en fecha carnalera pero no había carnavales”.

AR: ¿Cómo les afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?

JR: “Profesionalmente me quitan esos cuatro días que para mí son muy importantes y relevantes, porque los cuatro días de concursos son muy especiales. Desde el punto de vista radiofónico son muy seguidos, no solo el directo, sino también luego en los *podcasts*. La gente quiere luego escuchar lo que digo antes de dar paso a las murgas, lo que has dicho cuando acaba la actuación, en la tercera fase respecto a la quiniela de finalistas y después en la final con la quiniela de los premiados. Todo eso es muy seguido y se ha echado en falta. Y también los ratitos de tertulia, esas páginas de periódicos que llenaba también para ayudar a Humberto Gonar. Personalmente he notado un vacío grande. Para mí, los diez días del carnaval son posiblemente los diez días más bonitos del año, y todo lo que es la previa lo he echado en falta. Porque no solo me gustan los concursos de murgas, sino también ir a los ensayos cuando me invitan unos amigos. Me gusta vivir el resto de los concursos, la gala, etc., pues vas respirando ese ambiente que luego está en la calle”.

AR: ¿Se sintieron desorientados o dudosos en algún momento?

JR: “Sí, nos hemos sentido dudosos a la hora de enfocar las informaciones. Yo diría que ha sido difícil, porque no le podías dar la relevancia que tenía en otras ocasiones, pues no existía esa actividad. Luego había que enfocar muy bien los asuntos relacionados con la pandemia, porque no podíamos incitar a la gente a que se disparatara, que disfrutara de una fiesta que no existía realmente. Y también a la hora de relativizar la trascendencia que tenían los actos, sobre todo los oficiales, que estaban hechos un poco para no olvidarnos de que estábamos en época carnalera, para homenajear, pero que no tenían un efecto real. No había temas nuevos o no estaban los trajes de todos los años. No era un carnaval de verdad, y como no lo era, la actualidad se ha tratado como tal. Se ha respetado esos actos oficiales, pero no ha tenido ni mucho menos el espacio tanto en la radio, como en la tele o el periódico que podía tener un carnaval de verdad. Ha sido mucho

menor en todo, no solo en el número de minutos o en el número de páginas, sino incluso en el énfasis que le dábamos nosotros los periodistas”.

AR: ¿Sobré qué trataron las informaciones que publicaron en 2021? ¿Guardaron diferencia con las de años anteriores?

JR: “Muchas informaciones iban a recordar lo que es carnaval, creo. La mayoría de páginas que se leían en el periódico eran recordando trayectorias, los temas que se iban a presentar en ese concurso de la canción del siglo en el caso de las murgas o a valorar el trabajo de los diseñadores durante toda su trayectoria. Y luego a explicar esos actos que organizaba el ayuntamiento, pero no tenía nada que ver con lo que se hacía en otros años. Ha sido muy de limitar la trascendencia a la que verdaderamente tenían y de evitar que hubiera confusión en la gente, para que no leyeran algo que no era verdad. Era como si a un amistoso le das la misma trascendencia que una final de *Champions*. Antes había más noticias y se profundizaba más en ellas. Y, luego, había mayor creatividad. Cada año se sacan cosas que no son exactamente actualidad, véase un reportaje a un carnavalera donde se habla de su trayectoria. Pero este año esa ha sido la única realidad, el referirte a lo que han hecho ciertas personas que crean nuestro carnaval durante toda su vida, no durante este año. No ha habido una entrevista a un letrista por ganar el primer premio o a un diseñador porque ha conseguido el traje de reina. Tampoco la reina que se paseaba por todos los estudios de radio y televisión después de obtener el cetro, pues apenas ha aparecido, salvo en contados sitios”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

JR: “Ha habido mucha menos polémica. Como todos sabíamos que todo era para que no se perdiera la llama del carnaval, creo que ha habido mucha deportividad, por así decirlo. En todo: en cada evento que se desarrollaba o en citas que programaba el ayuntamiento. Ha sido todo muy amistoso, llamativo y no se ha discutido el ganador de gana, ni de las guardianas del cetro, ni de la canción del siglo ni el críticón de criticones, incitativa que se hizo este año y que formé parte del jurado. Se asumió todo con mucha naturalidad. Los que ganaron no hicieron una gran fiesta y los que no ganaron no entraron a polemizar sobre el resultado, como puede pasar en otros carnavales donde, pese a que hay deportividad, siempre hay un poquito más de polémica”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?

JR: “No es lo mismo. En 2022 vamos hacia un carnaval en el que habrá concursos, aunque no sé si de la misma manera que antes. Pero no sé si vamos a tener un carnaval en la calle, y un carnaval sin calle no es lo mismo. Todo eso que pasa antes de la cabalgata es precarnaval, y cuando acaba es cuando empieza la razón de ser del carnaval”.

11.3 Anexo 3. Entrevista Manoj Daswani (*Cadena SER*)

Alejandro Rodríguez: **¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?**

Manoj Daswani: “Hicimos entrevistas previas y demás, pero la pandemia ha condicionado todo. El número de piezas periódicas ha decrecido mucho, aunque hemos detectado que el interés por los grupos carnavaleros y por todo lo que significa el carnaval se ha mentido muy arriba. Si mal no recuerdo, la noticia del concurso de comparsas fue una de las más compartidas en la web de *La SER* en lo que llevamos de año. La crónica de la gala fue el artículo más leído de la web ese mes y alguna pieza que hicimos respecto a las murgas también estuvo entre las más leídas”.

AR: **¿Cuál fue la rutina periodística tanto en 2020 como en 2021?**

MD: “El carnaval en las redacciones supone casi como un tsunami en los años normales, porque ya desde mucho antes, hablo del trabajo mido en el periódico *La Opinión*, empiezas a ‘periodificar’ y planificar una serie de reportajes, entrevistas o cualquier noticia que tenga que ver con los concursos y con el carnaval en la calle. Este año ha cambiado la rutina completamente, porque se ha resumido todo en un periodo temporal muy corto y tampoco ha habido mucho escaparate donde poder lucir y presentar cosas de carnaval. En la radio se hizo un espacio con Puchi Méndez dedicado al recuerdo, y no se hicieron retransmisiones en directo de los concursos. Fue algo en la web y poquito más, y se nota muchísimo la diferencia y en la rutina, porque antes suponía dedicarle un montón de horas. Y, ahora, esas rutinas que incluso condicionaban el día a día que tenemos todos, y los que no nos dedicamos exclusivamente al carnaval, otras veces teníamos que buscar el tiempo de donde no lo había. Y esta vez no, pues se habló muy poco. Hicimos varios reportajes previos, una encuesta previa para ver cómo se podía salvar el concurso de murgas, alguna previa y entrevista. Yo creo que se podía haber hecho más. Nosotros propusimos hacer más cosas, pero tal y como está la situación no se hizo todo lo que podíamos hacer. Yo siempre propuse que nos podíamos parecer un poquito más a Cádiz y tener una mayor difusión, pues al final estás promocionando la

cultura y estás engrandeciendo, a través de la prensa, al propio carnaval. Se propuso hacer algunos formatos telemáticos, pero nosotros nos limitamos en la página web a reportajes previos, las previas de los concursos que hubo o reportajes sobre lo que se hizo en el recinto. También se habló de la repercusión económica. Luego las crónicas, reportajes y entrevistas a los ganadores. Y poquito más, lo que muestra que la producción ha decaído”.

AR: ¿Se sintieron desorientados o dudosos en algún momento?

MD: “Los periodistas no nos hemos sentido desorientados. Al final, el trabajo del periodista sigue siendo contar las cosas que interesan y pasan. Yo he intentado poner el foco en los acontecimientos que ha habido. Tuvimos la idea de cubrir el concurso de las comparsas y dio buenos resultados. Hicimos la crónica en tiempo real de la gala de la reina, que fue el artículo más visitado. Desorientados no, porque uno, por instintos o por saber lo que interesa, planificamos cubrir en web y en radio aquello que más interesaba. Es un poco buscar los distintos enfoques, como el perfil económico y social del carnaval, los resultados del concurso, las previas o las entrevistas a los ganadores, que también dieron buenos resultados en la web”.

AR: ¿Cree que las informaciones de este año tuvieron una finalidad de recordar sobre lo que nos estábamos perdiendo?

MD: “Todo el carnaval este año tuvo mucho de nostalgia, de recordar lo que hemos sido, la fiesta, y lo que han sido los concursos en los años previos. Sí fue un componente que estuvo muy presente en todo momento, pero una cosa y la otra. Sí que hubo nostalgia, recuerdo, pero también porque estaban concebidos así los concursos. El de las murgas era el de la canción del siglo, y había que echar un vistazo a las actuaciones previas de todos los grupos. Uno pudo recordar lo que fue el carnaval, con Celia Cruz y Juan Luis Guerra, las actuaciones más memorables. Pero no solo fue nostalgia y recuerdo, sino también contar lo que estaba pasando, con las subvenciones, lo que se estaba montando en el recinto, el calendario de eventos que había o las entrevistas a los responsables del carnaval, como el área de fiestas o los responsables de los grupos”.

AR: ¿Cómo afectó a los medios de comunicación tinerfeños que no hubiese carnaval?

MD: “A los medios les cambió el paso, la programación, la rutina. Tuvieron que adaptarse. Unos lo hicieron mejor y otros peor, y pienso que se debía de dedicarse mucho

más espacio, tiempo y recursos al carnaval. Humberto decía que tenía que ser una sección permanente durante todo el año. Estoy de acuerdo, poniendo el ejemplo de Cádiz. Allí, *Cadena SER* tiene un programa casi todo el año a través de las redes sociales (*Tres por cuatro*). Este año desaparecieron las transmisiones. Poniendo el ejemplo del fútbol, aunque sea sin público, sigue habiendo partidos. Fueron formatos televisivos, ya que en la radio no se hizo retransmisión de la gala de la reina, ni de las muras o las comparsas. Simplemente se limitaron los espacios a hacer un recordatorio del carnaval, de los actos. Condicionó mucho, porque la producción del material periodístico de carnaval bajó mucho respecto a lo que es habitual. Fue un año de reflexión para determinados formatos en donde se miraba al pasado y sirvió para tener un tiempo de pausa, ver lo que estábamos perdiendo y un impulso para el año siguiente”.

AR: ¿Tuvo el carnaval el mismo espacio en los medios de comunicación?

MD: “En los medios es, a veces, un ejercicio más de voluntarismo de los propios periodistas que defendemos que haya mucho más espacio para el carnaval, que una orden que venga de arriba a abajo. En años anteriores, era uno mismo quien lo pedía, y ha habido periodistas muy buenos que han peleado porque el carnaval estuviera presente en el medio. Los ejemplos son Carlos García y Humberto. Ellos han peleado para que haya carnaval en los medios. Se compensó dependiendo de cada medio. En los que había mucho espacio para el carnaval, como *El Día*, lo siguieron manteniendo, pero reenfocándolos. En *La SER* se condensó todo el carnaval en el programa del matinal de Puchi, y las retransmisiones desaparecieron. No hay que compensarlo, porque eran espacios hechos ad hoc para el carnaval. Como no hay carnaval, mantuvimos la programación habitual. Pero echo en falta que haya una mayor concienciación, de que los medios y sus responsables se den cuenta de lo que significa el carnaval y de cómo hay que cuidarlo y mimarlo, porque el carnaval concede muchas visitas y genera mucho interés”.

AR: ¿Cómo le afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?

MD: “Personalmente ha sido un bajón, porque es algo que todos queremos, porque es una cuestión social de divertimentos y de cultura que llevamos intrínseco en nuestra propia vida. Profesionalmente se echó mucho en falta. Se intentó compensar con esos formatos que estuvieron bien, pero uno que lo vive mucho y que tiene muchas ganas de hacer reportajes, entrevistas, crónicas, porque las disfruta y sabe que la gente las consume

mucho, pues fue un vacío. Sirvió para darnos cuenta de todo lo importante que era el carnaval en la rutina de todo chicharrero”.

AR: ¿Qué hubiese hecho con el carnaval en los medios si todo dependiese de usted?

MD: “Como periodista hubiera mantenido la rutina del año pasado, incluso yendo un paso más allá y aprovechar las nuevas tecnologías. Hubiéramos hecho las crónicas de los concursos a tiempo real, la cárnica de la gala, los reportajes a los grupos, curiosos o hubiéramos tenido más actividad en redes sociales. Hubiésemos explotado todos los géneros periodísticos para darle una cobertura completa. Un político me dijo que mucha gente, después de los concursos, entraba en mi twitter y leían lo que yo ponía, y eso lo aprecio mucho. También ayuda a salir en los medios a personas no tan proclives a salir en ellos”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

MD: “Si, supongo. Bueno, polémicas siempre las hay, pues hubo en el reparto de las subvenciones o en los formatos. Pero hubo mucha armonía y mucha concordia. Yo estuve en el escenario cuando las murgas y fue todo muy tranquilo. Siempre hay piques, pero este año hubo menos debido a la situación sanitaria, en donde nos hemos dado cuenta de las situaciones más importantes. Este año la ha habido, pero menos”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?

MD: “Siempre ha habido dos carnavales, el de los concursos y el de la calle. Yo disfruto tanto una cosa como la otra, pero no es posible concebir el carnaval sin la gente. Sin la gente no hay carnaval”.

11.4 Anexo 4. Entrevista Clara Morell (*Diario de Avisos*)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

Clara Morell: “Este año tiramos mucho más de informaciones no tan ligadas a la actualidad del carnaval, sino que hubo un proceso de buscar historias que, independientemente de que no hubiese actos del carnaval como tal, se pudiesen contar. Insistimos mucho en los personajes simbólicos de la fiesta y en los conocidos como personajes del carnaval, pues dedicamos, no todos los días, pero casi todos, una página a

los personajes del carnaval. Luego, también se hicieron reportajes para saber cómo vivieron los grupos del carnaval este año sin fiesta, cuáles eran sus expectativas para el año que viene. También hicimos entrevistas con las reinas ganadoras del año pasado y con las guardianas de este año. También cubrimos la parte política hablando de cuáles fueron los actos que se celebraron este año. Estos actos diferentes, más dirigidos a un público que los veía desde casa. Apostamos por los personajes del carnaval, que nos contaron su trayectoria; por los grupos que nos contaron cómo vivían este año sin fiesta como tal; la parte política de los actos que sí se pudieron celebrar. También este año, a diferencia de otros años, hemos primado más hacer entrevistas telefónicas, porque el carnaval coincidió con una época en la que estábamos un poco peor de datos de Covid, y prima amamos un poco más las entrevista por teléfono, evitando contactos. Otros años se han cubierto más en la calle, con entrevistas a la gente, a los carnavales. Este año eso ha sido más limitado. Sí se hizo el día de ‘ponte la peluca’, que eso se hizo en la calle. Pero de resto fue todo más telemático”.

AR: ¿Cuál fue la diferencia de su modo de trabajo respecto a años anteriores?

CM: “Respecto a los años anteriores, este año hubo menos trabajo la semana de carnaval. Años anteriores contábamos con varios redactores cubriendo carnaval, porque había que ir a los actos, a las galas, etc. Este año he estado yo, y puntualmente contaba con la ayuda de un compañero. Otros años eso no se puede hacer, porque todos los días había fiesta, había que mandar fotografías a la calle, hacer las crónicas de cabalgatas o de cada fase de los concursos. Este año ha hubo menos actos, por lo que hubo menos trabajo”.

AR: ¿Tuvo menos, más, o el mismo trabajo?

CM: “Tuve menos trabajo porque, al final, en un carnaval normal tienes que cubrir cada día que haya una cabalgata, el coso, cada fase de cada certamen. Son concursos que acaban por la noche muy tarde y no se puede adelantar nada. Este año, incluso en los certámenes que hubo, se pudo adelantar cosas, porque al final como había partes grabadas de cada acto, el ayuntamiento te daba una ayuda, y además los actos no terminaron tan tarde como otros años. Además, son menos, así que este año sí que hubo menos trabajo. Quizás donde sí que hubo más trabajo este año fue a la hora de pensar y de inventar qué historias podían funcionar, porque antes la actualidad del carnaval te la marcaba una agenda. Este año la actualidad del carnaval la decidimos un poco nosotros, diciendo que

íbamos a darle protagonismo a los personajes del carnaval o a los murgueros que no han podido reunirse. Fue un trabajo más de pensar y de inventar que de una agenda marcada”.

AR: ¿Sobré qué trataron las informaciones que publicaron en 2021? ¿Guardaron diferencia con las de años anteriores?

CM: “Había un poco de todo. Estaba el cómo había vivido cada murga este año sin fiesta y sin reuniones, otro día cubrimos en la calle el ‘ponte la peluca’, también dimos protagonismo a los personajes del carnaval. Publicamos noticias un poco históricas de nuestro carnaval para hacer como una especie de homenaje en un año donde no se podía celebrar la fiesta. Primando la parte telemática, también tiramos mucho de las noticias que los propios grupos creaban en redes sociales, pues por ejemplo si Diablos Locos hacía una iniciativa solidaria y la veíamos en twitter, contactábamos con ellos. Nos ayudamos mucho que este año también se dieron cuenta de que no se pudo hacer cosas presenciales y ellos mismos tiraron de las redes sociales, y eso nos ayudó a nosotros para tener un contenido diferente”.

AR: ¿Cómo afectó a los medios de comunicación tinerfeños que no hubiese carnaval?

CM: “En los años anterior importaba muchísimo la agenda, los actos que el ayuntamiento ya planificaba como las cabalgatas, las galas, etc. Este año no importó mucho esa agenda. Sí hubo actos, pero tampoco era lo principal. Muchos días hubo que buscar historias personales, de gente vinculada al carnaval. Este año se le dio un toque más personal a las historias y un toque más de homenaje, que yo creo que fue bien, porque se puso en valor lo que es el carnaval y se trataron temas más en profundidad ahora que tuvimos tiempo, mientras que otros años la fiesta y la actualidad nos hacía estar pendientes de cosas efímeras como la cabalgata o hacer una crónica. Este año hubo tiempo para hacer reportajes y contar unas historias humanas que otros años, por la cantidad de actos, no se podía hacer o nos veíamos más condicionados”.

AR: ¿Tuvieron los medios el mismo espacio dedicado al carnaval este año?

CM: “Que no hubiera carnaval afectó mucho a los medios organizativamente. Antes, en el *Diario de Avisos*, toda la plantilla tenía que ver con el carnaval. Nos repartíamos las entrevistas a las candidatas entre todos, porque hacían falta muchas manos. Y este año estuvo más focalizado y menos redactores se vieron involucrados. Económicamente no

sé cómo ha podido afectar, aunque la percepción que podemos tener todos desde fuera es que este año el carnaval ha generado menos ingresos, sobre todo por las marcas. Antes había mucho que publicitar, como tiendas de disfraces o vendedores de bebida. Este año el mensaje ha sido prudencia, no reunirse. Todos podemos intuir que los ingresos para los medios, posiblemente, fueron sido, aunque habría que confirmarlo”.

AR: ¿Cómo le afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?

CM: “Personalmente me afectó mucho. Todos nos esperábamos que se suspendiera, era lo que tocaba y lo asumimos. Y yo, aunque nunca he participado en una murga o comparsa, sí que lo he vivido como chicharrera que soy, y era un evento que no podía faltar. A mí, que no hubiese carnaval me dejó desorientada, porque el carnaval marca una fecha del año. Tú siempre estás todo el año pensando que en febrero o marzo son los carnavales. Este año, no ver el brillo en las calles, la música, que yo soy muy de ver el coso, pues me ha dejado desorientada. Todos los meses fueron iguales y no hubo ese evento que nos marca el año a los que vivimos en Santa Cruz, especialmente. Profesionalmente me ha afectado por un lado para bien, porque he podido contar historias que son las que a mí me gustan del carnaval, esas historias personales que dan valor a la gente que vive el carnaval. Por ese lado, un año de parón nos ha venido bien para dar valor a esa gente, como murgueros o diseñadores. Profesionalmente ha estado bien cubrir el carnaval en un año excepcional donde la actualidad no nos ha marcado tanto el qué escribir”.

AR: ¿Cuál fue la rutina periodística tanto en 2020 como en 2021?

CM: “Normalmente, en la redacción, el jefe ayuda a organizarnos y nos asigna unas tareas sobre el carnaval en las que se involucra a prácticamente toda la redacción. Todos los trabajadores hacemos una cosa del carnaval, y en 2020 hacía falta. Los fotógrafos tienen que cubrirlo absolutamente todo, son unas semanas de mucho trabajo para ellos. Son días de fiesta en la calle, en los que nos encontrábamos con galerías repletas de fotografías, la cual es más valiosa y significativa. Para los redactores, en 2020 tuvieron mucho trabajo al ir a cubrir todos los actos, hacer las crónicas y estar en la calle. Incluso con ese problema de la calima y la suspensión, la gente seguía llamando al periódico diciendo que habían suspendido el carnaval. Fue una locura y días de mucho trabajo, pero es lo que supone el carnaval. En 2021 ha sido totalmente diferente. No ha sido un ritmo de trabajo frenético, para nada, aunque se ha seguido cubriendo no ha tocado el carnaval

a todos los trabajadores, aunque algunos sí han querido aportar sus historias, porque al final todos tenemos ese vínculo con el carnaval, y el que ha querido ha aportado historias. Pero no ha habido esa asignación de tareas como sí era necesario en 2020. En 2021 ha sido más telemático todo, tanto por los actos que organizó el ayuntamiento como porque nosotros, teniendo en cuenta la situación sanitaria, hemos tirado por la vía telemática. También porque los grupos han tirado mucho de redes sociales. Y, que ellos hagan un video, a nosotros nos da de qué hablar, e hizo que el carnaval estuviese vivo. Las rutinas se han ido a lo telemático este año”.

AR: ¿Tuvo el carnaval el mismo espacio en los medios de comunicación?

CM: “No estoy segura, pero creo que tuvimos menos espacio, porque ha sido variable. Creo que en 2020 se dedicó más espacio al carnaval, muchas veces con doble página e incluso más porque, además, se les daba espacio a los otros carnavales de otras islas y zonas. Entonces, en 2020 se le dio más espacio, y tuvimos que meter mucha foto también, porque el carnaval al final es vistosidad y es en la calle, algo muy visual, como los actos. En 2021, tristemente no había fotos de la calle. Quizás el ‘mándate la peluca’ sí que nos dio más juego, pero no hubo fotos y nos vimos muy limitados. Tuvimos que reducir las paginas, porque al final estás poniendo mucho texto con una foto, al no tener a la murga en la calle, sino que tienes a uno de los representantes, porque los demás no pueden estar. Nos vimos obligados a que el espacio fuera menos. Aun así, tengo que decir que tuvimos todo el periodo de carnaval una página fija de carnaval, y cuando no eran dos. Así que sí que se mantuvo porque nos dimos cuenta de que el carnaval no podía faltar, porque al final es una parte importante de la actualidad. Con el tiempo se ha demostrado que mantener esas páginas fue un acierto, porque hubo informaciones e historias. En resumen, 2020 hubo más páginas y en 2021 hubo menos, porque hubo menos actos y menos fotos”.

AR: ¿Se sintieron desorientados o dudosos en algún momento?

CM: “Había días en los que era muy difícil orientar las informaciones de carnaval, porque a lo mejor no salían los temas, que los tenías que sacar de tu cabeza. Ahí primaba mucho el conocimiento que tú tenías de la fiesta. Con mis conocimientos desde fuera pensé lo que podía ser interesante de contar sobre el carnaval. Cada día era un reto, y me ayudó mucho organizar y decir: ‘bueno, vamos a entrevistar este año a los personajes del carnaval’, y contar cada día una historia de un personaje me ayudó a tener una rutina y

dar contenido, porque de otra forma no había contenido que dar. No era como en 2020 que el contenido te lo marcaba la agenda. Sí que hubo dudas y fue necesario planificarse”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

CM: “Hubo las mismas polémicas. Hubo polémica sobre la gala de las guardias, en la que siempre hay gente a la que le gusta y gente a la que no. Todos los años hay debate, es una gala para el debate en las redes y en la calle. La polémica siempre ha estado, y ha habido en los actos grabados, en si se debían celebrar o no, sí se debía gastar dinero o no en carnaval en un año en el que no había fiesta en la calle. Ha habido una polémica similar a las de otros años, aunque este año las polémicas han sido entorno a lo que ha habido, que han sido actos principalmente telemáticos. El carnaval sigue siendo un tema que da mucho de que hablar, para bien y para mal, y en ese sentido el carnaval ha seguido vivo este año porque la gente ha seguido opinando de él”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?

CM: “Yo creo que sí. Hubo carnaval porque los carnavaleros han estado ahí, y mientras ellos estén, hay carnaval. Se dice que el carnaval es la gente y es la calle. Bueno, este año no hubo calle, pero la gente estuvo ahí. Uno de los reportajes que hice, en el día del evento de ‘mandaté la peluca,’ fue a una persona que fue a comprar al mercado de Nuestra Señora de África y disfrazado de Celia Cruz, con una alegría que me deslumbró. Me dijo las palabras del personaje que llevaba puesto, que la vida es un carnaval. Y, al final, esa es la filosofía, la de Celia Cruz y del carnavalero, que el carnaval se lleva por dentro y la gente lo ha mantenido. Así que el carnaval sigue vivo, lo que yo pienso que, si esto pasara más años, el carnaval sí se podría poner en riesgo, porque se nos olvidaría qué es la fiesta. Pero, por un año de parón, yo creo que el carnaval sigue intacto, pues la gente lo demuestra cada día. Llevan el carnaval dentro, totalmente”.

11.5 Anexo 5. Entrevista Joel Ramos (*Diario de Avisos y Candelaria Radio*)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue la rutina periodística en 2020?

Joel Ramos: “Las coberturas de Carnaval que he hecho han sido prácticamente puntuales. El carnaval 2020 lo cubrí para el *Diario de Avisos*, y anteriormente publiqué algún reportaje en *El Día* y en *El Carnal*. Cuando me ha tocado hacer cobertura, normalmente suelo ver o escuchar la actuación del año anterior de cada grupo para tener

perspectiva y poder comparar, además de revisar palmarés y los datos que el OAFAR proporciona a cada periodista que va a cubrir los actos. Una vez hecho eso y viendo las actuaciones, comienzo a redactar la crónica, que la termino al finalizar el acto y las envío al periódico. Así, un día tras otro”.

AR: ¿Sobre qué trataban esas informaciones que redactaba en 2020?

JR: “En su mayoría eran crónicas. Cuando no era así, solía tratar el abandono que las murgas infantiles han sufrido por parte de todo el colectivo carnavalero, más concretamente por parte del OAFAR, lo que ha conllevado a una disminución notable de grupos y de componentes en las mismas. También he tratado temas que no suelen hablarse, ya que se trata del entramado interno del carnaval, es decir, aquello que no se ve. Tengo la suerte de haber pertenecido al carnaval desde que tenía 8 años, lo que me da una ventajosa perspectiva de la realidad y me permite hablar con conocimiento de causa”.

AR: ¿Cómo de importantes eran las noticias del carnaval para el medio?

JR: “Realmente lo necesario. Durante el periodo de la fiesta le daban importancia, con unas dos páginas por día aproximadamente, pero la realidad es que no salían al día siguiente. No se esperaba a que acabase el concurso para iniciar la impresión, sino que se publicaba un día después. Aun así, considero que sí que se le daba importancia, ya que contrataron a un periodista con conocimientos sobre el carnaval, en este caso a mí”.

AR: ¿Cuál ha sido su labor respecto al carnaval 2021?

JR: “No he cubierto informaciones de carnaval en 2021 para un medio escrito. Sí que he hablado sobre carnaval en *Candelaria Radio*, donde colaboro, y he hecho un seguimiento de los actos a través de mi twitter personal. La realidad es que ha cambiado muchísimo la forma de trabajar, básicamente porque no lo he cubierto para un medio como tal. En este caso, he ejercido de espectador y he trasladado la información que conocía desde dentro, añadiendo mi opinión personal”.

11.6 Anexo 6. Entrevista Alexis Hernández (TV Canaria)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

Alexis Hernández: “Para la televisión no se hizo nada en específico porque no hubo nada que transmitir, en lo que se refiere a concursos y demás. Pero sí tuve la suerte de estar

dentro del equipo que decidió Antonio Camacho para dar los eventos que se hicieron. Con lo que el trabajo fue relativamente el mismo, pero a una escala muchísimo menor. También en la TV Canaria se pusieron en marcha tres programas utilizando imágenes de lo que ya se había hecho en los veinte años de historia en la tele, y fui yo uno de los que los presentaban. El trabajo ha consistido en hacer lo que hago normalmente en otros años, pero en menor medida, porque había menos eventos. Pero sí que toda la programación que tuvo que ver con carnavales tuve yo algo que ver tanto en la tele como en la radio. Además, la forma de trabajo fue hasta cierto punto como si no pasara nada. Tuve que ir físicamente a los rodajes y a las grabaciones, aunque con todas las medidas de seguridad. En realidad, fue prácticamente lo mismo, con muchísimo más cuidado y con una cantidad lo muchísimo menor”.

AR: ¿Cuál fue la diferencia respecto a los años anteriores?

AH: “Respecto a los años anteriores, la primera diferencia es la cantidad. Y, segundo, en el caso del programa como la gala y los actos, fue todo muchísimo más televisivo, con mucho menos del directo de aquí te pillo aquí te mato, como los concursos, la cabalgata, el coso o el carnaval de día. El directo es la parte más efervescente, pues no sabes por dónde te van a salir los tiros, aunque más o menos ya lo tienes previsto. Este año la diferencia es que fue exclusivamente televisivo. Es verdad que se hicieron algunas cosas en directo, pero fue todo exclusivamente televisivo, de programa de televisión, de plató, de ubicación de cámaras, de tener un guion y de hacerlo todo un poco más ajustadito con mucho más tiempo y con un resultado que, al final, fue mucho más vistoso, es curioso. Televisivamente hablando tuvo un resultado más impactante, supongo que también por la novedad, pues lo que hicimos fueron programas de televisión puros y duros. Sin público, que es una parte complicada, pero con un montón de posproducción y de edición posterior, que hizo que quedara un auténtico programa de televisión, tanto en las guardianas del cetro como el debate de los murgueros. Fue todo muy diseñado, preparado y con un guion muy cerrado que nos permitió obtener un resultado más televisivo”.

AR: ¿Cree que los programas que se emitieron fueron exclusivamente para recordar épocas pasadas del carnaval?

AH: “No, hay cosas bien distintas. Una es la programación de Ayuntamiento de Santa Cruz, que incluía charlas, debates o las guardianas del cetro, todo este formato que se inventó y que estaba actualizado, evidentemente. Es verdad que no hubo ninguna cosa

nueva como actuaciones de los grupos del carnaval o disfraces, y las propias candidatas a guardianas hicieron una especie de reciclaje de trajes que ya habían sacado en años anteriores. Fue todo, en ese sentido, con un ámbito de reciclar, pero todo dentro de la actualidad. Se hizo pensando que este año había que elegir la representación de la reina, la canción más representativa en las murgas o la actuación más interesante en las comparsas. Es cierto que todo estaba vinculado al pasado, pero haciendo programas en directo que nos permitió darle cierta actualidad. En el caso de la programación de la televisión sí que se recurrió pura y exclusivamente a imágenes de recuerdo del carnaval, además de todas las islas. Se usaron imágenes que teníamos en el archivo de los 21 años de historia que tiene la tele”.

AR: ¿Cómo le afectó a la TV Canaria que no hubiese carnaval?

AH: “Para la televisión fue mucho más barato, porque no había que estar haciendo transmisiones de actos, ya que hablamos del carnaval de todas las islas. Fue mucho más económico y la programación no se vio, en principio, modificada porque no había carnaval, con la excepción de los programas oficiales que se celebraron puntualmente. Para la televisión fue todo rodado y con un muy buen dato de audiencia en todos los eventos. Había poco, pero eso lo veía mucha gente. Ha sido un año muy complicado, pero mucho más sencillo televisivamente hablando. Se hizo mucho menos y todo lo que se hacía estaba prácticamente enlatado, y eso te da tranquilidad y abarata muchísimo los costes. El resto de la programación siguió normal. Se alteró muy poquito, sin nada que ver cuando se hace un carnaval normal en la calle. Ahí se hacen días y días, y noches y noches que obligan a la televisión a tener un montón de programación. Entonces, este año ha sido muchísimo más cómodo y rentable para la televisión, pero perdimos en vistosidad, ya que el carnaval es maravilloso. Toda esa manifestación de cultura en la calle nos la hemos perdido. Por un lado, se ha perdido, pero por el otro se ha ganado, pero momentáneamente, porque cuando vuelva a estar el carnaval en la calle otra vez hay que cubrirlo con todas las garantías y los presupuestos para darle vistosidad”.

AR: ¿Cómo fue la diferencia en horas de programación en 2021 respecto a los años anteriores?

AH: “La diferencia entre horas de programación entre un año normal y el 2021 ha sido un mundo. No te puedo decir exactamente, pero a bote pronto habremos hecho un 15% de lo que habitualmente hacemos en la tele. Normalmente, la programación de la TV

Canaria en carnaval tiene; la gala inaugural que es cuando presentan a las candidatas, un día con tres horas en directo; todos los concursos, tres días de murgas infantiles, cuatro de murgas adultas, uno de comparsas, otro de las agrupaciones musicales, otro de las rondallas y otro del festival coreográfico de los grupos de baile; luego la gala infantil, la de la tercera edad y la adulta. Luego sale el carnaval a la calle, con la cabalgata anunciadora, el ritmo y armonías, el domingo retransmitimos desde Fuerteventura Los Achipencos, luego Los Indianos, el coso de Santa Cruz, luego el carnaval de día. Después se le suma todo lo de Las Palmas y el carnaval de todas las partes de canarias. También aparece alguna transmisión esporádica de algo. Tenemos cubierto prácticamente todo lo importante del carnaval. Y este año solo se hicieron tres cosas: tres programas de televisión de tres horas, hora y media cada uno, que fue el resumen de lo que habíamos hecho durante 21 años de carnaval. También el día de las comparsas, de las murgas y de las guardianas del cetro. Eso es lo único que se dio por la tele ese año. Cada vez que decimos una fase de un concurso de murgas hablamos de una transmisión de seis o siete horas, y de una final hasta de ocho horas. Este año hubo una gala de tres horas, más un especial de dos horas. Este año hemos hecho un total de quince horas de transmisión, más o menos. Que eso, en un carnaval normal, es lo que hacemos solo en los concursos infantiles. No hemos hecho prácticamente nada comparado con lo que normalmente hacemos. Piensa que el coso son cuatro horas. No hemos hecho nada que dure tanto como el coso y que sea tan importante, salvo quizás la gala de las guardianas”.

AR: ¿Cómo se compensó el espacio que normalmente estaba destinado al carnaval?

AH: “Este año se siguió con la programación habitual, con los programas habituales, las películas, los informativos, etc., como si no hubiera Canabal. Y, de repente, en seis días, se vieron puntualmente el programa especial de carnaval, y poco más. Lo excepcional era ver algo de carnaval y, cuando hay un carnaval normal, lo excepcional es no ver carnaval una noche, porque empatamos el de Santa Cruz con los del resto de las islas. Nos metemos que en tres semanas estamos viendo carnaval a todas horas. En los informativos y luego por la noche, cuando empiezan los concursos a las ocho de la tarde hasta la una de la mañana. Y así un día tras otro”.

AR: ¿Tuvieron menos, más, o el mismo trabajo?

AH: “Hemos trabajado en menos cosas, pero no te creas que he trabajado menos. Por ejemplo, lo de las guardianas del cetro nos llevó quince días, más o menos, metido todas

las tardes-noches en el Recinto Ferial. En los efectos se iban grabando pedacitos. Teníamos que estar a las cinco, nos hacían el PCR y después empezábamos a grabar a las ocho a nueve, y hasta las doce de la noche, para que se viera de noche. Íbamos grabando cosas sueltas. Si te pones a hacer cuentas, es más o menos lo mismo. Es un poquito menos en cuanto a trabajo este año, pero no mucho menos. Pero sí que este año fue más relajado. No es lo mismo la rutina que llegar allí tranquilo y grabar, a llegar y empezar a alegar sobre el tema. Yo te diría que esto es más cansado, fíjate tú, porque vas parando. Pero, de todas maneras, como experiencia, a mí lo del carnaval es principio no me cansa, me gusta, me lo paso bien y casi que no lo considero trabajo, aunque lo es. Se me pasa volando, y este año se me ha pasado más lento pese a haber trabajado un poco menos. Era todo muy lento y, cuando estás en un carnaval normal, pueden pasar cinco horas que tú no te enteras, por la tensión y la presión. El directo, que como sabes que no hay marcha atrás, pues ahí se aprieta el culo y tienes que tirar para adelante. Yo prefiero el carnaval normal, pero no tuve ningún problema hacerlo de la manera de este año”.

AR: ¿Cómo le afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?

AH: “Se me hizo más largo, y lo eché muchísimo de menos, no solo profesionalmente. No pensaba que iba a echar tanto de menos el carnaval, pese a que lo llevo trabajando treinta años. En algo que podías pensar que era muy pesado, este año que no lo tenía y lo eché muchísimo en falta. Y de cerca confirmé que, efectivamente, el carnaval, más allá de las frases hechas, es un motor para muchísimas personas. No solo económico, sino también emocional. Para los que lo llevamos viviendo toda la vida no lo valorábamos tanto. Emocionalmente, el carnaval nos ayuda mucho. Respecto a mi trabajo, mi trabajo no depende del carnaval, sino que se incluye dentro”.

AR: ¿Se sintieron desorientados o dudosos en algún momento?

AH: “No nos hemos sentido desorientados. Lo tenía claro desde el primer momento, o así lo considero yo. En mi caso, yo que soy una persona conocida dentro del carnaval, sé que soy una persona que puede servir de apoyo para recordarle a mucha gente que no estábamos en una situación normal. También, que el mensaje que había que hacerles llegar, aparte de promocionar la cultura, era de precaución. Había que estar, aun sin salir a la calle. Y eso lo tenía claro desde el primer momento. Lo importante era que no nos olvidáramos de que el carnaval somos todos nosotros, y que no pasaba nada por esperar un año. Ni todos los carnavales del mundo valen la vida de una persona. Dentro de todo

lo malo, se disparó la creatividad, y los que estamos en los medios intentamos fomentarla para que, desde las casas, hicieran cosas, para que tuviéramos desde los platós de televisión programas que sirvieran de alivio para las personas. Conseguimos emocionarnos todos recordando que el carnaval estaba latente para volver, y ese es el mensaje que tenía claro que tenía que dar”.

AR: ¿Cree que los medios fueron los responsables de que la llama del carnaval no se apagase?

AH: “Sí, puede que fueran el principal motivo de que el carnaval se recordara. Pero dentro de esos medios hay que incluir a la ciudadanía, porque con las redes sociales todos tenemos un medio de comunicación a mano. Algunos lo utilizan con acierto y otros sin él, pero lo que sí es verdad es que existe la posibilidad de reunirnos en torno a una red social y formar parte de tribu carnalera. Eso ha hecho que los propios grupos y colectivos sobrevivieran, y que unos y otros se retroalimentasen de que estábamos juntos a pesar de la distancia. En eso creo que han sido más importantes las redes sociales que los medios de comunicación. Es cierto que los medios han tenido que trasladar el mensaje que todo el mundo necesitaba, el de estar tranquilos y hacer las cosas bien. Vamos a hacer las cosas bien para poder volver al carnaval”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

AH: “Creo que no ha habido ninguna polémica. Yo no soy consciente de ninguna. Era lo que había, y el asunto económico era lo que había. Respecto a polémicas carnaleras de las de siempre, de ganadores, evidentemente no hubo. La única mini polémica fue que Joroperos no decidiera estar en el programa de la mejor actuación del siglo de las comparsas, pero fue una tontería. Todo el mundo quedó satisfecho con todo. No hubo polémica más allá de decir que a mí me gustó más una actuación que la otra y que los programas de Santa Cruz fueron mejores que los de Las Palmas. El poder hacer cosas nos alegró y no estábamos pendientes de la polémica”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle

AH: “Hay dos tipos de carnaval o dos formas de entenderlo. Están las personas que forman parte de un grupo y las que no y salen a la calle. Los grupos viven un carnaval distinto y que echaron en falta poder actuar, pero ese carnaval era imposible hacerlo este

año y se tuvieron que conformar con aceptar que estábamos en carnaval desde las redes sociales. Pero luego, el carnaval de la calle, el que sale disfrazado, evidentemente que es el que todos nos gusta, ese sí que no existió. Porque el carnaval sin personas no es nada, pues el carnaval lo hacemos todos cuando te pones un disfraz, cuando estás en una murga o si sales a la calle. El carnaval somos las personas, lo otro es un cartel, un anuncio o una música. Se mantuvo viva la llama gracias a los grupos y a lo que hicieron la televisión y las instituciones. El carnaval le pertenece al pueblo, pues el carnaval es cuando todas las personas salimos a la calle a bailar y disfrutar. Si no hay personas no hay nada”.

11.7 Anexo 7. Entrevista Laura Afonso (TV Canaria y Canarias Radio La Autónoma)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

LA: “Este año, en temas de carnaval, presenté las galas que se hicieron en televisión, y la diferencia es que los actos que le tocó cubrir a la televisión pues no había público, aparte de que había menos. El año pasado, el trabajo que realicé para la TV Canaria fue en el *backstage* recibiendo a los grupos cuando se bajaban del escenario tras una actuación. Son noches bastante largas e intensas, porque ves de todo. Al lado del grupo hablas de todo, de si se bajan muy satisfechos por una buena actuación y el apoyo del público o de una actuación que no fue tan buena o que quizás fue tardía y no había tanto público en el recinto. Ahí estás en contacto con las emociones de todo un año ensayando, y ya cuando lo llevan a cabo sobre el escenario, ese primer encuentro en el *backstage* era lo que me llevaba. Ese era mi trabajo en años anteriores, y este año no hemos tenido eso porque no hemos tenido agrupaciones. Todo ha sido bastante ‘guionizado’. Cuando hicimos el concurso del siglo de murgas y compasas estuvo bastante bien, y creo que el modelo cambió bastante y no estuvo mal. El ver una actuación y luego debatirla con expertos era algo que nunca se había hecho, y que a nivel televisivo quedó muy bien. Y luego la gala fue un gran espectáculo televisivo, con sus ensayos y sus grabaciones, pues estuvimos quince días de grabaciones prácticamente sin descanso, aunque con esas paradas que te impone la televisión para mejorar los errores. No es lo mismo que el directo, pero también fue un trabajo apasionante y una experiencia distinta. Creo que el resultado ha sido bueno”.

AR: ¿Tuvo menos, más, o el mismo trabajo?

LA: “Ha sido diferente. En un año normal vas uniendo actos del carnaval más de un mes porque, si te pones, desde la gala inaugural, luego empiezan las murgas, rondallas, etc. Son muchas semanas. E incluso el carnaval en la calle, que alguna cosa te toca cubrir, y el carnaval de día, que los últimos días me ha tocado hacer desde el escenario. Y, cuando llega el final del carnaval, miras hacia atrás y ves que fue mucho trabajo, y lo haces todo de noche. Yo tengo que compaginarlo con mi trabajo en la radio, que yo trabajo en *Canarias Radio la Autónoma* desde las siete de la mañana. Terminas muy muy cansada, porque no hay concurso que no termine antes de las dos de la mañana. Es un trabajo muy intenso, y este año no ha sido tanto como un mes, pero han sido quince días que también fueron duros, porque teníamos el toque de queda y pasar la PCR, maquillaje, etc.”

AR: **¿Sobré qué trataron las informaciones que publicaron en 2021? ¿Guardaron diferencia con las de años anteriores?**

LA: “Tanto el carnaval de Santa Cruz de Tenerife como el de Las Palmas hicieron su programación especial, y la programación respecto a otros años ha variado. Si tú sumas los concursos de las dos islas, antes se daba todo, y ahora al cambiar prácticamente la programación de carnaval te quita esa alegría de ver el carnaval en la tele durante más de un mes. Se ha notado la diferencia, y espero que el año que viene se recupere la normalidad, porque TV Canaria da prácticamente todo del carnaval en la calle. Y no solo de Tenerife, sino también de casi todas las islas. Son cosas que la televisión lo nota.

AR: **¿Cómo se compensó el espacio que normalmente estaba destinado al carnaval?**

LA: “En 2021 se hizo una programación especial la semana en la que hubiéramos tenido carnaval en la calle. Se hicieron reportajes documentales muy bonitos sobre rondallas y la cantera. Con ese se fue cubriendo la programación de esa semana que para nosotros es muy especial. En las palmas solo se hizo un programa para elegir la temática del carnaval del año que viene. Y luego con la programación normal, la que se tiene el resto del año”.

AR: **¿Cómo les afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?**

LA: “Profesionalmente se nota por la falta de trabajo, porque en mi caso, yo estoy muy implicada con el carnaval de Santa Cruz de Tenerife, pero también me llaman del carnaval de otros lugares como Granadilla, Arona o San Sebastián de La Gomera, etc. Todo eso no se ha hecho y no se ha vuelto a tocar. E imagínate diseñadores, costureros, etc., porque el carnaval al final es una industria tremenda, y que no haya nos afecta a todos. En lo

personal, yo soy una gran carnavalera, que lo disfruto y que el trabajo no es trabajo, sino que también es diversión. Pese a no haber participar en el concurso de murgas, la gala y no salir a la calle, una se adata a todo, pero si te paras a pensarlo quieres que vuelva la normalidad”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

LA: “Es que polémicas hay cuando las agrupaciones tienen ese pique saco. Creo que este año no ha habido polémicas porque ha habido mucha unión, y esperamos que se mantenga así. Al estar todos los carnavaleros en la misma situación, lo que hemos hecho es estar todos a una para que las ideas, las propuestas y la programación que hubo salieran para adelante fuera como fuese. Dejar las polémicas al lado era lo que tocaba. Creo que el carnaval también es industria, y quien vive el carnaval día a día es quien lo sabe, pero quien está fuera y utiliza esta fiesta como arma política es quien utiliza esos argumentos para desprestigiar a su opositor. Pero no creo que esa polémica estuviese enfocada en los carnavaleros, porque quien participó o vivió esta celebración anómala en el carnaval sabía lo que había detrás, lo de intentar salvar a muchísimos colectivos como técnicos de sonido, de iluminación, maquilladores o la propia televisión. Porque la televisión, para hacer esta programación, contrata a *freelance* para estar esos quince días trabajando. Creo que es una polémica que va más por lo político y que no toca a los carnavaleros. Cuando se habla de dinero siempre sale, pero no tiene nada que ver con el carnaval”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?

LA: “No. Es que el carnaval es la calle. En la dictadura fue más en los clubes, pero el carnaval es calle. Eso es lo que distingue a nuestro carnaval del resto, que es calle.

11.8 Anexo 8. Entrevista Fernando Rochas (TV Canaria)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

Fernando Rochas: “Tuvimos que buscar los medios necesarios para hacer el carnaval y sacar una licitación pública con los medios que nosotros queríamos que se pusieran a disposición de la TV Canaria. Luego lo ejecutabas, bajo supervisión de una productora que pone gran parte del equipamiento técnico y personal. Entonces nos quedamos con una parte de realización, sobre todo, y supervisamos una producción”.

AR: ¿Cuál fue la rutina periodística tanto en 2020 como en 2021?

FR: “A nivel de producción, el carnaval no tiene nada que ver con lo que se había hecho antes. Pasamos a un carnaval con público y con concursos a hacer un programa de televisión dentro del Recinto Ferial. Se montó una especie de plató de televisión y, con las medidas Covid, se fue grabando lo que serían programas que iban a durar una media de dos horas y media, durante 15-20 días. Cada tarde noche se grababa una parte del programa, sobre todo lo de la gala de la reina. Fue la más larga y complicada. Luego, con los concursos que era elegir la canción del siglo de las murgas y la actuación de las comparsas, pues fueron dos días sueltos y fue más sencillo”.

AR: ¿Cuál fue su trabajo respecto al carnaval en el 2021?

FR: “Lo que hice yo fue, junto al director de la gala, la comisión de fiestas, la dirección de la tele y el equipo de realización, definir cuáles eran los medios, tanto técnicos como humanos, que les iban a hacer falta. Luego ver qué medios ponían cada una de las partes y, en función de las fechas y de todo lo que se quería grabar, sacar una licitación con los medios técnicos necesarios para llevarla a cabo, a nivel de tele. Fue un espectáculo que, en vez de estar diseñado para un público que iba a verlo allí, fue diseñado para verlo por la tele. En las grabaciones no había ruido, como en otros concursos, ya que no había público. Yo no estuve tan a fondo en el día a día del carnaval, pero lo que hice fue prepararlo todo para que en la licitación estuviese todo incluido y no hubiese ningún problema. Luego, ser el que intermediario entre las distintas partes implicadas, para ponerlos de acuerdo en caso de conflicto. Una vez se sacó la licitación, y salvo un cambio de fecha que hubo, se tuvo más o menos claro qué es lo que se iba a hacer cada día. También, como era una cosa novedosa, hubo cambios y hubo que ajustarlo. Y eso me tocó a mí. Una vez estoy en el evento verifico que todos los medios técnicos que hemos solicitado estén y se estén utilizando de la forma adecuada”.

AR: ¿Cómo afectó a los medios de comunicación que no hubiese carnaval?

FR: “A nivel de TV Canaria, en vez de haber hecho las quince retransmisiones que hacíamos antes, con todos los concursos del carnaval más las coberturas que solemos hacer tanto en los programas específicos del carnaval como en los programas de la tele, eso no se hizo. Se acabó haciendo tres programas especiales sobre el carnaval de Tenerife, de dos horas y media, más dos documentales. No se habían hecho documentales sobre el

carnaval ya que no se habían tratado ciertos temas tan a fondo, pero se aprovechó la circunstancia para hacerlo así”.

AR: ¿Cómo se compensó el espacio que normalmente estaba destinado al carnaval?

FR: “Con la programación habitual de la tele. Sí que es cierto que en la semana de carnaval hubo una programación un poco más especial, pero se siguió emitiendo lo habitual. Y dado que era un tema Covid, queríamos recordar que el carnaval seguía existiendo, pero no queríamos fomentar que la gente saliese a la calle. Hicimos esos tres programas para que la gente supiese que seguía estando el carnaval y que la tele seguía apostando por la fiesta”.

AR: ¿Se sintieron desorientados o dudosos en algún momento?

FR: “No nos hemos sentido desorientados, solo ha sido diferente. Ha sido una manera de afrontar el carnaval de una forma en la que no lo habíamos hecho nunca, ya que no hubo actos y calle. No hubo dudas, pero sí se tuvo que hacer una cobertura diferente de la que se venía haciendo”.

AR: ¿Cómo le afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?

FR: “La suspensión del carnaval no me afectó profesionalmente porque yo trabajo en la TV Canaria, con los servicios informativos, y también tengo trabajos paralelos a lo que puedo hacer de eventos que tenga que supervisar. Tuve menos trabajo del habitual, pero sí afectó a todo el sector audiovisual y no audiovisual, y también al sector servicios. Mucha gente dejó de trabajar en el sector audiovisual, ya que el carnaval le daba trabajo durante muchos días. Con las grabaciones se compensó un poco esa pérdida de trabajo, pero la iluminación, sonido o las empresas de decoración de escenarios dejaron de facturar muchísimo dinero y mucha gente se quedó sin trabajo”.

11.9 Anexo9. Entrevista Zenaido Hernández

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

Zenaido Hernández: “Como prácticamente no ha habido carnaval, o al menos lo que entendemos por carnaval, pues mi trabajo fue poco. Aptamente, en el carnaval, como periodista suelo disfrutarlo desde dentro, y normalmente presentando actos que no se han celebrado. Algunos se han celebrado, pero no tuve la oportunidad de participar. He visto

algo a través de los medios de comunicación y he seguido lo que se ha escrito en los periódicos. La incidencia condicionaba de las fechas del carnaval actual, que se ha hecho un recordatorio de lo que es el carnaval, el periodo este de esperar, y apunta a que tenga un carnaval en breve. Habitualmente, yo no solo lo presento, sino que lo vivo. Suelo salir con mi familia o con algunos amigos a la calle y lo disfruto. Este año no hemos podido hacer eso, pero entendemos que es así ante la inmensidad de la pandemia”.

AR: ¿Cuál fue la rutina periodística tanto en 2020 como en 2021?

ZH: “He escrito para *El periódico del carnaval* una serie de artículos que se publicaron, un periódico que lleva más de veinte años y que sale con motivo del carnaval. Es lo único que he hecho. He publicado artículos y he estado pendiente de lo que han hecho algunos compañeros, desde el *Diario de Avisos*, fundamentalmente. Carmelo me pidió que escribiera alguna cosa, y se las he enviado. Y la *Cadena SER*. Yo hago los sábados el programa *Vivir Canarias*, y siempre metí algún contenido referido al carnaval, porque estábamos en periodo de carnaval. Y hay referencias a alguna actividad sobresaliente de alguna agrupación que consideré que merecía una referencia. El programa que hago es regional y tiene referencia al carnaval tradicional, que es algo que me apasiona. Busco la raíz propia de la fiesta, de lo que ha sido históricamente el sentido del carnaval, el momento del tránsito, el arraigo que ha tenido en canarias con la máscara y la simpatía entre la gente, que desarrolla su manera de entender la fiesta. En el programa siempre meto alguna cosa del carnaval. No como otros años. No podíamos obviar que estábamos en tiempo de carnaval. En el 2020 fue un trabajo normal. Yo tuve la presentación en la Plaza del Príncipe y la apoteosis en el Círculo de Amistad XII de Enero. Y así desde el principio. Presenté a Los Fregolinos, a la agrupación lírica La Zarzuela y a las rondallas en el Recinto Ferial. Esto último es algo apasionante para mí, pues ahí está parte de la esencia de la fiesta, y del gusto por la música, popularizándolo todo. La rondalla es el disfraz del carnaval, del vecino que sabía tocar instrumentos y que sabía cantar como un ángel. Y en el Círculo de Amistad presenté a todos los grupos que participaron en el acto final de las fiestas. Fue un carnaval normal, aunque detrás de la ahora teníamos algo rondando”.

AR: ¿Cuál ha sido su labor en los carnavales?

ZH: “Mi papel en el carnaval ha sido muy variado. Cuando empezó esta última etapa del carnaval tuvo un papel muy importante el periódico *El Día* bajo la dirección de José

Manuel de pablos Coello, que vino del *ABC*. José Manuel le dio un revés magnífico al carnaval, porque empezó con la cuenta atrás, que en los periódicos generalmente no se hacía. Quiso poner el periódico al servicio del carnaval. Yo llevaba la página del carnaval junto a otros compañeros, y Humberto Gona era un joven que mandaba artículos. Contábamos el día a día. Y en *Radio Club*, Francisco Padrón puso la radio al servicio del carnaval. Tuvo el olfato periodístico de que esa fiesta era un tirón de popularidad y que estaba por explotar. Tuvieron esa perspicacia. Yo en esa época llevaba las páginas del periódico *El Día*, colaboraba en *Radio Club*, salía en Los Singuayos, en la Unión Artística El Cabo, y presentaba actos. Viví años muy carnavaleros, ya que salía del periódico y me iba a un ensayo”. Luego, en *El Periódico del Carnaval*, siempre hago la página de *Carnaval Histórico*. Este año se lo hice a Esteban, que fue director de Los Brasileiros. Pretendo combinar actualidad con recuerdos históricos. Y en esta ocasión pues me hizo pensar en lo que eran esos carnavales en los que no era posible disfrutar de la calle, sino que eran más de puertas hacia adentro”.

AR: ¿Cómo afectó a los medios de comunicación tinerfeños que no hubiese carnaval?

ZH: “Que no hubiera carnaval afectó mucho a los medios de comunicación, y también porque el carnaval tiene una dimensión económica importantísima. Los medios de comunicación, además de divertir, informar y fomentar el carnaval, encuentran en él un buen sustento con la publicidad que emana de las instituciones y las empresas, que es la que sostiene a los medios. Cuando llega el carnaval, las arcas de los medios respiran, pues entra publicidad de las empresas, de las instituciones, y es un tirón. Cuando termina reyes y hasta que llega el carnaval es un parón importante, y cuando llega, las administraciones de los medios respiran porque hay ingresos. Al no tener carnaval, esos ingresos no han llegado. Estos han llegado de las instituciones que han apoyado a los medios con campañas o la referencia a los actos que se han celebrado para que no se pierda la llamita del carnaval. Las empresas que dependían del carnaval han sufrido mucho la suspensión de la fiesta. Y los medios también lo han sufrido, porque no tenían esos ingresos. Porque, al final, el carnaval es un motor de la economía. Hay mucha gente que un importante porcentaje de sus ingresos proviene del carnaval. Los medios de comunicación también se nutren de la publicad que origina el carnaval y, como no ha habido, lo sufren”.

AR: ¿Cómo le afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?

ZH: “Profesionalmente me afectó como a todos, porque, como no tuve la oportunidad de presentar los actos, lo he sentido. El carnaval es un momento de reencuentro con los amigos. Afortunadamente no dependo del carnaval, aunque colaboro en la radio y en periódicos, pero no les puedo pedir a mis compañeros que viven de eso que hagan lo mismo que yo. Yo tengo un trabajo que me permite hacer esas cosas, pues soy funcionario de la Consejería de Agricultura. Lo otro es como un aliciente que tengo, pero no me afecta tanto como a las personas que tienen que vivir de eso, que eso me preocupa. Esa gente del mundo del espectáculo y de la cultura se vieron afectados. Por ejemplo, hay músicos en Los Fregolinos y La Zarzuela que cobran por ir al carnaval”.

AR: **¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?**

ZH: “Claro que hubo muchas menos polémicas, porque no ha habido carnaval. Las polémicas son otro aliciente, y un carnaval no es pleno sin que se critique el cartel, la reina, o que hubo tongo en el concurso de murgas y demás grupos y solistas, o del diseño de los disfraces. Eso forma parte de cualquier actividad humana, y no hubo polémica. La polémica, en este caso, la generaron los mismos políticos que subieron al poder en Santa Cruz criticando a los que había antes. Pero eso se queda entre ellos y la ciudadanía no entra en eso. Lo que entendemos por polémica de carnaval, que son generalmente piques que surgen entre los grupos o la ciudadanía que se queja de la basura en las calles o que el tranvía funciona mejor o peor, la seguridad o problemas de convivencia, pues no hubo nada de ese. Santa Cruz ha crecido mucho del carnaval de antes con el que tenemos ahora, nada que ver. Antes estábamos en una dictadura donde el régimen de las libertades estaba más restringido. Pero no puedes comparar los carnavales de distintas épocas, porque la ciudadanía y el contexto son distintos”.

AR: **¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?**

ZH: “El carnaval, por su naturaleza, es romper con la cotidianidad. Nos hemos quedado sin eso y lo hemos metido en un paréntesis. Es imposible que existiese el carnaval, y lo que quedó fue un recuerdo de él. Pero no fue carnaval. El carnaval es una catarsis colectiva donde todos nos encontramos en la calle, cosa que no hemos podido. El carnaval permite que cualquiera que esté se sienta como un tinerfeño más, y el tinerfeño los acoge de la misma manera. No hay límites salvo el respeto hacia los demás”.

11.10 Anexo 10. Entrevista a María Doménech (Radio Canaria)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

María Doménech: “Mi modo de trabajo en este carnaval ha sido muy distinto al de los años anteriores, básicamente porque la ausencia de galas y concursos lo ha hecho todo muy distinto. Me he limitado a entrevistar a personas con algún peso dentro del carnaval, como el director de la gala o al concejal de fiestas, para que nos contara cuál era el diseño y la programación de los actos de esta edición, que han sido muy limitados y enfocados al público a través de la televisión y las redes sociales”.

AR: ¿Cuál fue la diferencia respecto a los años anteriores?

MD: “Con respeto a años anteriores, mi modo de trabajo no ha tenido nada que ver. Primero, por la incertidumbre de no saber si se iba a celebrar un carnaval, si se podía hacer algo o en qué condiciones se iba a poder hacer. Todo eso fue noticia en sí, el saber realmente si se podía llevar a cabo como carnaval. Y, una vez ya supimos lo que se iba a hacer, que era la gala de las guardianas del cetro, los concursos de la tele canaria, de eso nos hicimos eco en la *Radio Canaria*, pero poquito más”.

AR: ¿Qué hacía normalmente como periodista referida al carnaval?

MD: “Yo, como periodista, que en mi caso llevo la cobertura de los eventos carnavales en la *Radio Canaria*, yo cubro lo que son los concursos de murgas y la gala de la reina. Eso lo hago para la radio, y lo retransmito. Para eso elijo un equipo que me acompaña para comentar los concursos y la gala. Es una retransmisión que la hacemos desde el Recinto Ferial, desde una zona que se habilita para los periodistas que trabajamos en radio. Normalmente, además, como la *Radio Canaria* suele ser emisora social del carnaval, allí tenemos como un set especial para la retransmisión. Es una labor que, a quien le gusta el carnaval y el periodismo, es muy especial, porque sabemos que es una bomba carnavalesca y que requiere mucha preparación. Hay que estar acompañado de un buen equipo y tener ganas, porque son muchas horas de retransmisión. Luego también soy presentadora de eventos del carnaval. En los últimos años he presentado el concurso de comparsas, y también en 2014 fui la presentadora de la final de murgas. Paralelamente a la radio y a lo que he hecho para el escenario del carnaval, también hago retransmisiones para la TV Canaria, pues cubro la cabalgata y el coso”.

AR: ¿Sobré qué trataron las informaciones que publicaron en 2021? ¿Guardaron diferencia con las de años anteriores?

MD: “La diferencia de las informaciones de este año sobre el carnaval respecto a los años atrás es abismal. Si no estamos en pandemia, el carnaval ocupa muchas horas en nuestra programación de la radio. Concretamente, en nuestro programa mínimo se lleva media hora diaria de carnaval y, sin embargo, este año le hemos dedicado muy poquito, mucho menos tiempo, al no haber un calendario de concursos. Le dedicamos diez días al carnaval y menos de media hora diaria. Ha sido el año más diferente a todos los demás”.

AR: ¿Cómo afectó a los medios de comunicación tinerfeños que no hubiese carnaval?

MD: “A los medios les afectó en que hubo mucho menos tiempo dedicado a la fiesta y más dedicado a la pandemia. Personalmente me dio pena porque soy carnavalera. No solo trabajo en el carnaval, sino que soy de las que sale con sus amigos. Pero también me mentalicé mucho, y el estar día a día informando sobre la pandemia te lleva a estar con los pies en el suelo y saber que este año no era el del carnaval”.

AR: ¿Se sintieron desorientados o dudosos en algún momento?

MD: “No me he sentido desorientada o dudosa. Quizás en un principio sí, cuando no se sabía tanto sobre el Covid. Pero como lo hemos informado a diario, hemos sido muy rigurosos, pues nos han ido marcando el camino sobre la información de la pandemia y sobre saber qué es lo que se podía hacer y lo que no. Tratamos de ser útiles para nuestra población a través de los medios”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

MD: “Este año no ha habido polémica carnavalera. Yo no he vivido la polémica del carnaval en ningún sentido. La polémica empieza siempre con el cartel del propio carnaval, y este año no he vivido polémica. Este año, al no haber habido concursos ni nada que criticar, pues ha sido un año muy *light*, y creo que va a volver con mucha fuerza, muy potente y que lo vamos a vivir con muchas ganas”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?

MD: “Para mí, el carnaval es la calle, es la gente, es la chispa y es la diversión. Yo siempre distingo el carnaval de los espectáculos, de recinto, con el carnaval de la calle. Pero el carnaval inicial, sin el de la calle, no es un carnaval. Para mí empieza el día en el que se celebra la cabalgata, y que luego todo el mundo salga a la calle”.

11.11 Anexo 11. Entrevista Nayra Villanueva (*El Carnal*)

Alejandro Rodríguez: ¿Cuál fue su modo de trabajo este año, sin la celebración de un carnaval como siempre?

Nayra Villanueva: “Antes que nada, hay que tener en cuenta que, para nosotros, el 2020 fue un año muy glorioso y esplendoroso, donde pudimos cubrir todos los eventos del carnaval, y más. Fuimos a Las Palmas, al encuentro de murgas de La Palma. Y es verdad que después de esa racha necesitábamos un descanso. Al final, *El Carnal* es un periódico compuesto por un número de personas muy reducido y todo que lo hacemos es por amor al arte. Es un periódico que se sustenta, ahora mismo, por amor, y que yo creo que se sustentará así por un tiempo, por amor al arte, al periodismo y al carnaval. Es verdad que durante este último carnaval hubo un desinfe del movimiento que llevábamos, aunque también necesitábamos un parón, porque había sido demasiado lo que habíamos dado en 2020 y, porque, al final, nosotros tenemos nuestros trabajos y nuestros estudios, que prestan una responsabilidad más importante que el periódico. Nuestro modo de trabajo ha sido tirar principalmente de las secciones que ya mantenemos y vamos manteniendo con un ritmo más o menos seguido o continuo, como puede ser la sección *Reinas para Siempre*. También abrimos alguna sección nueva y publicamos algún artículo de opinión con todo el tema de la pandemia. Cuando se decretó el Estado de Alarma empezaron todas las suposiciones de que iba a pasar con el carnaval 2021, y todavía no estaba claro. Pues ahí nos implicamos mucho más. Creamos unos especiales, lanzamos un montón de piezas distintas recogiendo la opinión de los distintos colectivos e hicimos debates en directo en *streaming* con algunos de estos colectivos para hablar de cómo había ido el carnaval 2020 y cuáles eran las predicciones de futuro. En esa etapa de confinamiento estuvimos muy potentes, y en este carnaval 2021 es verdad que hemos aflojado bastante el ritmo. Hemos trabajado siempre de manera online, pero lo que hemos hecho es recuperar secciones que ya teníamos y tirar por ahí”.

AR: ¿Tuvieron menos, más, o el mismo trabajo?

NV: “Tuvimos muchísimo menos trabajo. También es que nuestra implicación al carnaval virtual no fue sido al cien por cien, entonces ha sido menos trabajo incluso del que esperábamos. Hubiésemos cubierto todos los eventos que hicieron de manera virtual, las pequeñas galas que crearon a través de TV Canaria o lo que sacaron los grupos en redes sociales”.

AR: ¿Sobré qué trataron las informaciones que publicaron en 2021? ¿Guardaron diferencia con las de años anteriores?

NV: “Las informaciones de este año fueron, sobre todo, una continuidad de secciones que nosotros tenemos, *como Diario de una Reina*, que lo creamos nuevo con Sara Tejada, la reina vigente. Sacamos artículos de opinión, que son secciones que nosotros vamos trabajando, aunque ahora con una temática distinta de carnaval virtual, Covid, etc. también sacamos contenidos de *Reinas para Siempre*, que son secciones que ya estaban. Trataban sobre actualidad, sobre futuro y sobre pasado, pero fueron una continuidad de secciones que ya teníamos desde que se abrió el periódico. Obviamente no se asemejan a las que hubiésemos tenido que realizar en un año sin Covid, pues en ese caso hubiésemos cubierto todos los concursos y las galas, nos hubiésemos ido a Las Palmas para cubrir la gala drag y a La Palma para los indianos. Hubiésemos sacado, seguramente reportajes con preparativos, entrevistas a las candidatas que se hubiesen presentado, canción de la risa o las rondallas. El contiendo hubiese sido cubrir el carnaval completo, antes, durante y después con crónicas reportajes, entrevistas. Hubiésemos potenciado las redes sociales, que nosotros durante los concursos potenciamos mucho esto. Al final no se asemeja en nada de lo que hubiéramos hecho y lo que hicimos el año pasado”.

AR: ¿Cómo les afectó profesional y personalmente la suspensión del carnaval?

NV: “Profesionalmente sí que afectó. El Carnal es un periódico que se nutre de lectores que principalmente están vinculados al carnaval, y, al final, cuando tú no les das contenido sobre el carnaval, pues eso se va desinflando. Ahora, el periódico está en un proceso de *stand by*, porque al final hace falta mucho amor y pasión para iniciar un proyecto así y continuarlo, pero también falta un retorno de los ingresos que hagan que las personas que trabajamos para él también puedan ver el esfuerzo recompensado de alguna manera. El amor y la pasión están bien, pero el dinero también. Al final, era un proyecto muy ambicioso y con muchas esperanzas e ilusiones, pero ahora mismo está en un proceso de *stand by* que puede que con un carnaval 2022 pues vuelva la luz, se renueve y salga todo

para adelante. Nos afectó profesionalmente porque no tuvimos ese aliciente de ir al carnaval, que es una locura, ir a cubrir todos los eventos e ir a todos los lugares. Fue un carnaval muy frío, virtual, que lo hemos visto por la tele. Entonces, tampoco hubo nada para contarle a la gente. Además, la pandemia nos ha afectado mucho, porque nosotros trabajamos mucho con el tú a tú (acercarse al local a hacer entrevistas, irte al local de otro, etc.). Trabajamos mucho con la entrevista en persona, con recorernos locales, con ver cómo van esos diseños e ir a la presentación del carnaval. Todo eso se pierde y tienes que tirar de recurso, de hemeroteca. Es verdad que tenemos ese recurso, pues podemos hacer una entrevista de manera telemática, pero pierde toda la esencia que es *El Carnal*. Personalmente, como amante del carnaval y porque he estado metida en el carnaval desde pequeña, me afectó porque es mi momento favorito del año. Es un momento de nostalgia, de acordarme de muchos momentos, de disfrutar con la gente o de desconexión. Creo que para todos los chicharreros supone una desconexión de todo, y te centras en el carnaval. Primero la previa con los concursos para ir calentando y luego el carnaval en la calle. Y, al final, el carnaval es una tradición y es cultura, porque para mí es eso, donde se aprende muchísimo. Bastante me pareció lo que hicieron a nivel virtual, que estuvo muy bien, pero al final nos afecta porque era un momento que estábamos esperando. Cuando acaba, estamos pensando en el siguiente, y si estás metido pues lo vives todo el año y es como un chute de energía que tienes durante todo el año”.

AR: Con un medio recién empezado. ¿Qué repercusión tuvo la suspensión de la fiesta?

NV: “La suspensión de la fiesta, profesionalmente nos desinfló. En 2020 lo petamos. Fue el primer año que cubríamos el carnaval y dimos el cien por cien y más de nosotros mismos. Dimos todo y cubrimos todo. Conseguimos todos los objetivos que queríamos como aumentar seguidores, obtener lectores y generar debates. Cumplimos lo que queríamos y nuestro objetivo en 2021 era el mismo, seguir y, tras un descanso, volver a petarlo en el carnaval 2021. Y al final, pues la pandemia te desinfla. Hicimos todo lo que pudimos durante el periodo de confinamiento y desescalada, sacando un especial dedicado únicamente a cuál iba a ser el futuro del carnaval. Trabajamos un montón de formatos, tanto para redes sociales como para el periódico. Sacamos entrevistas, sondeos, reportajes para ver cómo se estaba barajando el carnaval para el siguiente año dentro de los grupos. Se suspendieron carnavales de otras partes de la isla, y eso afectó a diseñadores, etc., y también nosotros nos desinflamos un poco en verano, luego no

podimos coger las riendas como teníamos pensado para el carnaval 2021. Pero afectó al periódico *El Carnal* como también afectó a otros medios y muchas empresas. Pero era lo que tocaba en ese momento. Al final tocó tirar de ingenio y de chispa para buscar contenidos nuevos, frescos, o continuar con lo que ya tienes para dándole actualidad”.

AR: ¿Cuál fue la rutina periodística en 2020?

NV: “Respecto a la rutina en 2020, normalmente hay una reunión entre los directivos, los gestores de contenidos organizamos un organigrama y empezamos a trabajar en base a un calendario. Luego se plantean todas las ideas que se quieren sacar, se les propone a los redactores y ya ellos eligen a conveniencia de lo que quiera hacer cada uno. Se va funcionando a través de calendario. Se va planeando mes a mes, y se va completando el calendario con todas las publicaciones, y, a medida que se van haciendo, pues el redactor la deja programada y luego el editor la revisa. Luego sale y se programa en las redes sociales. Tenemos reuniones semanales de equipo, sobre todo de los principales, y luego contactamos con los redactores, pero si es necesario se hacen reuniones. También tenemos una agenda de contactos. El movimiento es continuo y siempre hay contacto entre los componentes. Hay veces que los mismos redactores proponen. Hay un orden jerárquico porque el periódico está muy especializado, pero queremos trabajar muy horizontal”.

AR: ¿Se sintieron desorientados o dudosos en algún momento?

NV: “Sí hemos estado desorientados o dudosos. Cuando se suspendió el carnaval sí teníamos claro qué contenido había que sacar, porque al final había que hablar de que el carnaval se había suspendido por la pandemia. Había que darle voz a todo el colectivo, ya que se armó un revuelo, porque del carnaval comen y viven muchas familias. No solo es cultura, tradición y fiesta, sino que también es trabajo. Está el mundo de la música, diseñadores, costureras o el negocio de los *foodtrack*. Hay mucha gente que trabaja, que gana dinero y que luego vive gracias a eso. Y la suspensión fue un varapalo para toda esa gente. Ahí sí que teníamos claro el contenido que había que sacar, que era principalmente informar de cómo iba la situación respecto al carnaval, de cómo iba avanzando y las medidas que se iban tomando. Luego tuvimos que darle voz al pueblo carnavalero, para ver cómo se estaban sintiendo, qué estaban haciendo y qué ideas se les estaba ocurriendo, porque muchos colectivos estaban sacando cosas durante el confinamiento, videos y directos. Entonces dimos cobertura a todo ello. Pero una vez que terminamos el especial

del Covid empezó el problema de qué sacábamos y sobre qué hablábamos. Pero lo bueno del carnaval es que tiras de hemeroteca y tienes contenido que generar, aunque es verdad que se quedaba atrás la actualidad. Al final, un periódico también habla de actualidad y está muy bien todo lo demás, pero falta actualidad. En ese sentido sí que hubo un poco de duda sobre por donde tiramos, y más cuando lo veníamos teniendo todo tan claro”.

AR: ¿Considera que en 2021 hubo menos polémicas que en un año con carnaval normal?

NV: “Creo que no. El carnaval siempre será polémico de una manera u otra, en mayor o menor cantidad. Yo no sé si hubo menos polémica que en un carnaval normal, me atrevería a decir que no, y porque el carnaval virtual generó mucha polémica. Cuando se supo la cantidad de dinero que se iba a destinar, en medio de una situación de pandemia donde todo el mundo lo estaba pasando mal, se generó mucha polémica y crítica en redes sociales, a la vez de muchos comentarios positivos porque hay de todo en la viña del señor. Se pensaba que era un presupuesto muy excesivo para lo que se iba a hacer. Luego, también se generó revuelo y críticas cuando salieron los reportajes en TV Canaria sobre las rondallas, agrupaciones musicales y murgas infantiles, porque la gente no estaba de acuerdo en los personajes que se habían utilizado. También porque siempre se entrevistaba a los mismos, porque eran muy cortos, porque no se había representado de verdad el colectivo, etc. Se generó mucha polémica. En torno a las guardianas del cetro no hubo tanta polémica, a la gente le gustó más y hubo un poco de todo. También se generó polémica durante los momentos de grabación, porque se rularon videos donde se veía una aglomeración de gente, que luego quedó en nada. Pero al final se generó polémica, y no porque ganó una murga y no otra, una comparsa y no otra, que es por lo que se genera polémica normalmente en carnaval. Este año la polémica la generó otra cosa, pero sí que hubo. No sé si menos, pero creo que un poquito menos sí, porque no hubo concursos como tal, y los que hubo fueron por redes sociales, de fotos. Polémica hubo seguro, porque el hecho de que se realizase un carnaval virtual ya la generó, no solo por el dinero, sino por cómo se iban a cumplir las medidas sanitarias, etc.”.

AR: ¿Cree que hay carnaval sin la gente celebrándolo en la calle?

NV: “En mi opinión no. El carnaval es el carnaval celebrándolo la gente en la calle. Los concursos están muy bien, son una parte importante del carnaval, el pistoletazo de salida, la parte de más tradición y cultura, pero luego viene la fiesta. En los concursos es donde

se ven los diseños espectaculares, las horas y meses de ensayos, esfuerzo y trabajo. Ves a las murgas infantiles transmitiendo mensajes, es un momento de reivindicación y de lucha. La parte de los concursos es súper especial para mí, pero un carnaval completo es un carnaval que después dé pie a que la gente salga a la calle a disfrutar, bailar, cantar y relacionarse. Yo no concibo un carnaval sin gente en la calle. Esto no quiere decir que yo esté en desacuerdo con el carnaval virtual. Fue muy acertado el haber hecho algo, aunque sea una representación mínima de lo que es el carnaval. Aprovechar para recordar, para agradecer y para hacer un pequeño homenaje a los distintos colectivos. Creo que fue necesario en un momento en el que estebábamos anímicamente mal, tristes, donde la cosa estaba mal para muchas familias y empresas. Pues darle un poco de vida con reportajes y movimientos al carnaval a través de las redes sociales y los medios me pareció muy buena idea. Pero para mí, el carnaval es en la calle, es la gente, el pueblo y esas trescientas mil personas en Santa Cruz disfrutando y vacilando, que es también un poco lo que representa ser canario”.